

Balance del año 2018

Respuestas a un tiempo de crisis

EFE/Rodrigo Sura



La reacción del Papa frente a los abusos sexuales ha marcado un año en el que se celebró en Roma un Sínodo dedicado a los jóvenes, antípico de esa Iglesia más participativa y misionera que promueven las reformas de Francisco. Las migraciones siguieron protagonizando la agenda internacional, con la Iglesia

sia situada del lado de los más vulnerables. Entre las diversas crisis que tuvieron que afrontar los episcopados destacó Nicaragua, donde el nuncio y los obispos de Managua sacaron en junio al Santísimo en procesión para evitar una matanza en Masaya.

Editorial, págs. 6-11 y tribuna

CNS



REUTERS/Alessandro Bianchi



REUTERS/Kim Kyung-Hoon



España ¿Primer paso hacia la eutanasia?

A punto de aprobarse definitivamente la esperada Ley de derechos y garantías de la dignidad de la persona ante el proceso final de su vida, la Sociedad Española de Cuidados Paliativos y el delegado del Vaticano en la Asociación Médica Mundial, el español Pablo Requena, señalan algunas insuficiencias en el texto y sobre todo critican que el Gobierno lo presente como un primer paso hacia la eutanasia. Págs. 14/15

15.000 jóvenes en busca de sentido

«Los jóvenes no quieren seguir simplemente una tradición, quieren encontrar una convicción personal», dijo el hermano Alois, prior de Taizé, al presentar el Encuentro Europeo de Jóvenes que acoge hasta el 1 de enero Madrid. Habrá unos 15.000 participantes de toda Europa, cristianos de diversas confesiones. Págs. 15-17 y carta del cardenal Osoro

TAIZÉ
Madrid
28.12.2018 - 1.1.2019

¡Feliz Año Nuevo!

La redacción de *Alfa y Omega* les desea feliz Año Nuevo. La semana próxima el semanario retrasará de nuevo su salida al viernes. Podrá encontrarlo en su quiosco el 4 de enero. El día 10 volverá a su cita habitual de los jueves.



Hospital de campaña

Irene Guerrero*

De barro y cartón

Hace poco nos vino a visitar una familia para felicitarnos la Navidad. Los niños de entre 3 y 7 años eran los que venían más contentos, no por vernos a nosotras sino por traernos un regalo que ellos mismos habían hecho. Estaban expectantes, esperando qué cara pondrían las monjas al desenvolver lo que nos traían. Estaban más ilusionados que si esperaran recibir el más deseado de los juguetes.

Nosotras, disfrutando con la luz de sus ojos, con su alegría inocente, fuimos descubriendo poco a poco el envoltorio hasta que apareció una caja de cartón forrada con papel de periódico, que había sido cortada a manera de portal. Dentro había un nacimiento de barro. Los niños nos fueron diciendo cada cual quién había hecho a María, a José y a Jesús. En casa se habían divertido trabajando con un poco de arcilla y moldeando con sus manos infantiles unas figuras desproporcionadas y muy sonrientes, de las que estaban orgullosos y satisfechos, pese a que el brazo del Niño Jesús se hubiera caído.

No hay más adorno ni más pintura, ni más luces, ni más estrellas. Así de sencillo, así de austero, así de real,

como la vida misma. Unas figurillas colocadas en un portal de cartón, forrado con papel de periódico. El misterio de un Dios que toma nuestro barro, que asume nuestra fragilidad y que habita en medio de nuestro mundo, en medio de nuestras noticias de corrupción, de injusticia, de violencia y de pobreza. La Buena Noticia desproporcionada, abriendose paso ante tantas malas noticias, las de todos los días. La Buena Noticia quedándose para siempre en nuestro vivir diario, a veces tan gris, igual que el papel de periódico. La Buena Noticia siendo la esperanza, la luz y la alegría dentro de todas las demás noticias que podamos leer, que nos puedan contar, que podamos decir.

Lo hubieran estropeado los niños de haber querido poner algún papel bonito y brillante, de haber caído en la tentación de decorar el nacimiento de Jesús de alguna manera. Pero no cayeron en ese error, menos mal. Tenían que ser ellos inconscientemente los que dieran con el *quid* de lo que es la Navidad, para que los demás aprendamos a contemplar el Misterio sin edulcorantes.

*Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)



Periferias

Ana Almarza*

Los guiños de la vida

Estos días parece que las hojas del calendario pasan apresuradamente, todo se acelera... Vivimos esos nervios que nos hacen estar en tensión, días en los que los sentimientos se entremezclan, por un lado, la tristeza, la nostalgia de la distancia, la añoranza de los seres queridos, los olores y los colores de la tierra. Por otro, la alegría de la fiesta. Los reencuentros nos hacen vislumbrar que la acogida y la integración son posibles.

Las visitas que entre diciembre y enero tenemos nos llenan de sentido al experimentar que para muchas mujeres somos sus referentes, se crean vínculos difíciles de explicar. La Navidad nos habla de nuevas llegadas, acogidas, aperturas, esperanzas. Para quienes creemos en Jesús hecho Humanidad la Navidad es un momento lleno de Presencia.

La fiesta de Navidad se ha convertido en una fecha significativa de encuentro, un motivo de alegría. En un espacio de tres horas, risas, abrazos, anécdotas, más de 100 personas yendo y viniendo: profesionales, voluntarias, voluntarios, mujeres que están o han estado a lo largo de los años, mujeres con sus hijos e hijas que año

tras año acuden a la convocatoria del encuentro, del compartir... En casa lleva días el buzón de los Magos. Vuelven a sorprendernos. Leyendo las cartas delante de la televisión, me parece estar en dos mundos paralelos: mientras los anuncios nos invitan a consumir, sus líneas llenas de agradecimientos, escritas algunas en su lengua materna, piden «...un favor di-vino, más felicidad para todo el mundo»; «he salido de mi país y mi regalo es el aprendizaje del español como primer paso para continuar formándome y encontrar trabajo», «este año mucho amor para todas las personas, me gustaría seguir creciendo y conseguir las cosas que me propongo, ayudar a mi mamá y a mi familia»; «el regalo de ser independiente y libre»... Así una tras otra. Y en la última línea, un «si se pudiera», un secador, unas zapatillas de estar en casa, una plancha para el pelo, una maleta...

Se podrá gracias a la generosidad de algunas personas. Nos gustaría ser magas para los deseos del corazón. En medio de tanto sufrimiento se abre hueco la sorpresa, lo genuino del corazón, los guiños que nos da la vida.

*Religiosa adoratriz
Proyecto Esperanza



Desde la misión

José Luis Garayoa*

¿Feliz Navidad?

Hoy recordé un villancico que cantábamos en los asilos en tiempos de tuna y juventud y que hacía llorar a los ancianos: «Ay, qué triste es andar por la vida por sendas perdidas, lejos del hogar, sin oír una voz cariñosa que diga amorosa llegó Navidad». No es fácil celebrar la Navidad en el Processing Center sin oír esa voz cálida y cariñosa que diga con ternura que «ya llegó la Navidad». Ninguna voz puede sustituir a la de los que uno ama. Tampoco la mía. Todos llevan clavada en el alma la ausencia de sus seres queridos. No importa que hoy hayamos celebrado la Eucaristía Rafael y yo para darle más solemnidad, y que nos sientan cercanos. No tenemos una varita mágica que cambie su dolor en gozo y su vacío en plenitud. Y no es 24 de diciembre, es 21, pero solo se nos permite celebrar la Misa los viernes. Cantamos villancicos, pero el feliz Navidad, próspero año y felicidad me suena hueco y no logro disimular mi tristeza.

Una madre se me acerca, me abraza y me dice que repe por sus hijos. Me da llorando sus nombres: Dilmer Alberto, Orlin Antonio, Angel y José Luis. A los cuatro los acaban de matar en Honduras. Me pide que repe para que la dejen volver pronto. El Gobierno ha endurecido las condiciones para pedir asilo. Ya no sirve la amenaza de alguna banda, o el

haber sido desplazados por algún cartel de la droga. Para cualificar para asilo, la persecución debe ser por razones exclusivamente políticas.

He bajado a mi parroquia con los ánimos por los suelos. A las 18:30 celebramos otra Posadita, esa bonita y tierna tradición mexicana. Los niños rompen la piñata de la estrella de siete puntas. Me han contado que representa a los siete pecados capitales. Y la avaricia está entre ellos. La misma avaricia que hace que los pueblos poderosos exploten todos los recursos de los pueblos pobres, permitiendo que millones de personas deban de sobrevivir con menos de un dólar al día. Al menos la Posada tiene final feliz: «Entren santos peregrinos, reciban este rincón, que aunque es pobre la morada, se la doy de corazón». Le digo a mi gente que ese es el sentido de la Navidad: dejar en nuestro corazón un lugar para el que viene de lejos y compartir nuestro pan y nuestra morada. Nos lo recuerda la Sagrada Escritura: «Al forastero que vive junto a vosotros, lo miraréis como a uno de vuestro pueblo y le amarás como a ti mismo» (Levítico 19,34). Ninguna ley puede impedir que ame a mi hermano, aunque venga de lejos, aunque no tenga mi piel, ni mi cultura. También a José y María se le cerraban las puertas. Y tuvieron que caminar horas infinitas hasta dar con el pesebre donde nació el Niño Dios.

Nuestro árbol se va llenando poquito a poco de regalos que compartiremos en Ciudad Juárez con los niños de la calle. Ningún muro puede impedirnos compartir lo que somos y tenemos con los que tienen menos. Porque en el compartir es lo que llena nuestra casa, nuestra mesa y nuestro corazón de alegría Feliz Navidad.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

José Luis Garayoa



Enfoque

REUTERS/Jorge Silva



Tsunami en Indonesia... de nuevo

Con las más de 400 víctimas mortales del tsunami que golpeó el estrecho de Sonda en Indonesia el fin de semana, este país despide de 2018 con casi 3.000 muertos a causa de catástrofes naturales: los terremotos y deslizamientos de tierra en verano, y el terremoto y tsunami de septiembre. Casi 22.000 personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares. Esta suma de calamidades movió a Francisco a pedir, el domingo, que junto al consuelo de Dios no falte a este país «nuestra solidaridad y el apoyo de la comunidad internacional».

EFE/EPA/Kimimasa Mayama



El adiós del emperador

El emperador de Japón, Akihito, ha dedicado las tres décadas de su mandato –que inició en 1989– a intentar construir puentes con las naciones que más sufrieron la brutalidad japonesa durante la II Guerra Mundial y a promover el pacifismo. En su último discurso, previo a la abdicación que se materializará en abril de 2019, ha pedido que esa triste historia no caiga en el olvido. Con él se ha consolidado la transición de una monarquía casi divina a otra parlamentaria. Pero a Akihito le preocupa la escalada militarista en la región y el discurso crecientemente nacionalista de su propio Gobierno.

769 muertos sin tumba

No hubo tregua en Navidad. El mismo 25 de diciembre Salvamento Marítimo tuvo que rescatar a 63 inmigrantes que intentaban alcanzar las costas españolas a bordo de una patera. Ha sido un año trágico en lo que respecta a fallecidos en la ruta del Mediterráneo occidental: 769 en el recuento provisional, frente a las 223 de 2017 o los 128 migrantes que perdieron su vida en el intento en 2016. Cerradas a cal y canto las vías para una migración segura y legal hacia España y Europa, los flujos se producen nuevamente por mar, donde imperan la ley de las mafias y las inclemencias de la naturaleza.

EFE/A Carrasco Ragel



Sumario

Nº 1.100- del 28 de diciembre de 2018 al 3 de enero de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-11 Balance del año

12-13 Mundo: El trabajo de la productora Rainbow Collective (págs.

12-13) 14-19 España: Jóvenes de La Coruña evangelizan en la red (pág. 18). Toma posesión el obispo de Guadix (pág. 19) 20-21 Fe y

vida 22-26 Cultura: Libros para acercarse al Papa Francisco (pags. 22-23) 27 Entre pucheros 28 La Contra

El análisis

José Luis Restán



Que la Iglesia renazca en nosotros

En la perspectiva de la larga historia de la Iglesia, un año es poco más que un soplo, pero el que ahora culmina ha sido realmente duro. Quienes siempre pretendieron demolerla están envalentonados por la debilidad que olfatean, mezcla de viejos y nuevos pecados, de torpezas de sus jefes, de miedos y divisiones violentas en su cuerpo. Pero la verdadera debilidad no radica sobre todo en los ataques exteriores, ni siquiera en el pecado (horroroso a veces) que surge en su seno, sino en la autoconciencia contaminada y reducida de sus hijos, la que pretendió aclarar y fortalecer el Vaticano II hace 50 años. Un reflejo de esto es la hostilidad suicida que cultivan no pocos católicos, supuestamente fieles y corajudos, contra los sucesores de los apóstoles.

Me vienen a la memoria las palabras del beato J. H. Newman: «la Iglesia ha tenido que ser pilotada a través de difíciles estrechos, con rocas ocultas, sin boyas ni faros... y aunque gracias a su divino guía ha escapado en cada peligro... es natural que los constructores de barcos rivales mantengan que ha ido a la deriva». Lo malo es que también lo pensemos nosotros.

El pasado Viernes Santo, el Papa Francisco quiso dirigir a Cristo una mirada «llena de vergüenza, de arrepentimiento y de esperanza». No es mala recomendación para afrontar lo que viene. La principal vergüenza es haber abandonado el estupor frente a Jesús que viene una y otra vez, y haberlo sustituido por ídolos diversos, por programas, esquemas y manuales de buenas prácticas. Por cierto, en plena crisis de los abusos en Irlanda, Benedicto XVI dijo que la raíz de ese mal estaba en haber reducido la fe a costumbre. Tras el vía crucis, Francisco proclamó que la Iglesia, «santa pero hecha de pecadores, continúa siendo una luz que ilumina, alienta, levanta y testimonia el amor de Cristo por la humanidad».

No se me ocurre tarea más urgente que adherirnos cordialmente a esta verdad, que no puede oscurecer ni la mala hierba que brota en la propia Iglesia, ni el odio de quienes buscan arrastrarla por el fango. Francisco concluía el Sínodo sobre los jóvenes con un llamamiento, apenas escuchado, a defender a la Madre Iglesia, Madre santa con hijos pecadores. Y la principal defensa consiste sencillamente en vivir la fe en esta Casa, fuera de la cual no sabríamos ni respirar.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Telé: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

Maria Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

2018, un año de lucha contra los abusos

▼ Siguen avanzando las reformas del Papa, pero más importante que las estructuras vaticanas es para él consolidar un cambio de mentalidad

Al hacer balance de 2018 en la Iglesia, la crisis de los abusos sexuales es el tema estrella. El detonante fue el error de cálculo inicial del Papa en Chile, que ensombreció su visita de enero. A su regreso a Roma Francisco ordenó una nueva investigación, dirigida por uno de sus hombres de máxima confianza en la materia, el arzobispo maltés Charles J. Scicluna, quien le reveló que la información que le había llegado hasta entonces era falsa, lo que significaba que seguían operando al máximo nivel los mecanismos de encubrimiento de estos crímenes. Cuando la enérgica reacción del Pontífice (todo el episcopado chileno dimitió en bloque) parecía haber devuelto las aguas a su cauce, estalló en verano el caso McCarrick: el arzobispo emérito de Washington se convirtió en el primer purpurado desde 1927 forzado a renunciar a su birrete cardenalicio. Y a las pocas semanas se publicó el demoledor informe del Gran Jurado de Pensilvania. El documento apenas aportaba novedades, pero

ponía rostro a los abusos y confirmaba que las medidas ordenadas por Juan Pablo II y Benedicto XVI no habían sido aplicadas por la Iglesia estadounidense con toda la diligencia requerida. A nadie sorprendió que los abusos acaparan el protagonismo en el Encuentro Mundial de las Familias (EMF) de agosto en Irlanda, un país especialmente sacudido en el pasado por esta lacra. Con el agravante de que la vociferante minoría crítica forjada en la oposición a la *Amoris laetitia* aprovechó este escándalo para boicotear el EMF y reagruparse contra Francisco, usando como ariete las acusaciones del exnuncio Carlo Maria Viganò, tan llenas de contradicciones como incapaces de resistir a la evidencia del vigor con el que el Obispo de Roma ha cogido este toro por los cuernos. La crisis aún no está cerrada, Francisco ha convocado en febrero a los presidentes de todos los episcopados del mundo. Y mientras, sigue avanzando su programa de reformas. Ya está casi a punto la nueva estructura de la Curia romana. Aunque mucho más importante para él es consolidar un cambio de mentalidad para lograr una Iglesia más abierta, participativa y misionera; una Iglesia libre de clericalismo, un mal al que, entre otras cosas, señala como causa de los abusos y de su encubrimiento.

La Iglesia ante la crisis de la vivienda

La Iglesia siempre ha prestado mucha atención a los problemas de vivienda, que afectan profundamente a la vida de las personas. Durante los peores años de la crisis económica, esta fue una de las líneas de actuación prioritarias de las Cáritas. Y sin embargo, resulta novedosa la rotundidad con la que la Iglesia en Madrid ha intervenido en las últimas semanas en un debate de la máxima actualidad, solicitando a las autoridades medidas legislativas que promuevan la construcción de viviendas sociales particularmente para el alquiler. La vivienda

-recuerda la archidiócesis- no es un bien cualquiera, según lo entienden la doctrina social de la Iglesia y la propia Constitución española. Sin cuestionar los legítimos intereses de los propietarios, hace falta por ello una intervención de la Administración que ponga freno a los miles de desahucios que dejan a familias enteras en la calle, o a la más silenciosa *gentrificación*, que las obliga a mudarse de los barrios donde siempre habían vivido ante el drástico y repentino incremento del alquiler de la vivienda, convertida en un bien especulativo.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Padres contra la ideología

De nuevo los padres tienen que salir a la calle en Pamplona para defender la libertad de educar a sus hijos frente a las presiones del Gobierno de Uxue Barkos, que introduce en sus planes la temida ideología de género. Esto implica suplantar a las familias, enredar a los niños con el sexo temprano, y proponer a los jóvenes uniones alternativas. Esa ideología enemiga de la libertad es todo un programa de ingeniería social para minar la familia. En esa manifestación de cientos de padres una pancarta decía con razón: «Mi identidad natural está bien. ¡Respétala!»

Javier Ortigosa
Pamplona



Para Jesús

Señor, antes de acabar el año quiero decirte: gracias, porque he notado tu presencia a mi lado, y al estar tan sola cada vez te quiero y te necesito más. Antes de salir de mi cuarto hablo un ratito contigo ante una imagen tuya en la Sábana Santa, y te pido notarte a mi lado y no sentirme sola. ¿Qué haría sin fe? Tengo la esperanza de que ya pronto nos reuniremos, junto a mi madre y a mi marido, que ya hace 20 años que están contigo. Alimenta mi fe y que sepa transmitirla a los demás. Cógeme de la mano y no me sueltes.

Margarita Boned
Madrid

El Dios de las sorpresas



Eva Fernández
@evaenlaradio

Antes, la Navidad era pura sorpresa. Era abrir con emoción la caja con las figuritas del belén del año anterior. Era acudir a los puestos navideños a comprar la lavandera que se había roto. Era escribir una carta en la que ponías que te habías portado bien y, luego, soñabas. Era lo que envolvíamos y más aun lo que ansiábamos desenvolver. Quizá éramos más de verdad. El poder de la sorpresa.

Solo hace falta seguir los pasos del Papa en cada Navidad para comprobar, por sus gestos, que está tan acostumbrado a las sorpresas de Dios, que él mismo disfruta sorprendiendo. Lo hizo el

pasado viernes, cuando llamó a la puerta de su vecino, Benedicto XVI para felicitarle la Navidad. Y no se presentó de vacío, en su mano llevaba una bolsa con regalo *sorpresa* para el Papa emérito. Las imágenes nos dejaron dos Papas, titular y emérito, compartiendo confidencias en un cuarto de estar.

El día en el que España estaba pendiente de la lotería, las personas sin hogar del Vaticano también fueron nuevamente sorprendidos por Francisco: un ambulatorio renovado, con todo lo necesario para recibir atención primaria sin que tengan que mostrar papeles. Mientras les toman la tensión, alguien los escucha. Las sorpresas de Dios bajo la columnata de Bernini.

En la noche de Navidad, Francisco nos invitó a recibir con ternura al Niño de Belén, que propone un modelo de vida nuevo: compartir y dar. El día 25, en su mensaje al mundo entero, antes de impartir

la bendición *urbi et orbi*, Francisco reveló que su deseo para estos días se resume en una sencilla palabra: fraternidad. Sin ella, «nuestros esfuerzos por un mundo más justo no llegarían muy lejos, e incluso los mejores proyectos corren el riesgo de convertirse en estructuras sin espíritu». Y todavía queda mucha Navidad. Francisco despedirá el año rezando el Te Deum y, después, seguro que se sorprenderá cuando visite el nacimiento de arena que preside la plaza de San Pedro.

A veces esperamos mucho de la Navidad y estamos ciegos ante lo que realmente ocurre ante nuestros ojos. En su homilía de la Misa del Gallo, recordaba Francisco que «cuando Jesús cambia el corazón, el centro de la vida ya no es mi yo hambriento y egoísta, sino Él, que nace y vive por amor». Quizás merezca la pena intentar que el Dios de las sorpresas, transforme a mejor nuestra vida en esta Navidad.

CNS



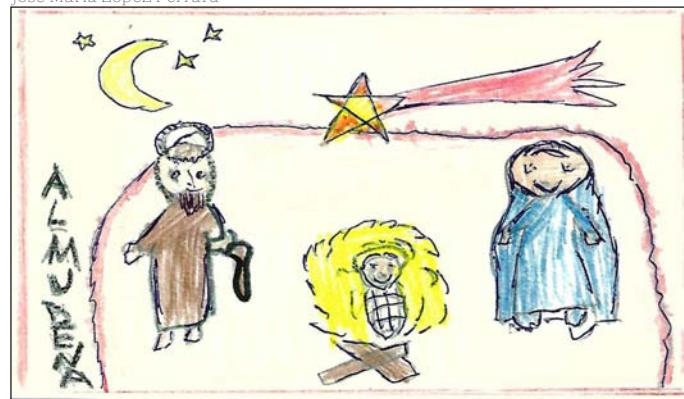
Se cubrió de luz la tierra

Desde hace tiempo vengo felicitando las Navidades a familiares y amigos con una tarjeta que elaboro con un dibujo de mis nietos y con un poema. Se lo envío a toda la redacción de la bendita *Alfa y Omega*, unido al deseo de que el año próximo continúe cosechando parabienes entre sus lectores y que ensanche horizontes. Con la Sagrada Familia / se cubrió de luz la tierra / como sol alumbrador / de su faz la nueva era, / donde el más santo, Jesús, / se sometió a la obediencia / ordenada por Dios Padre, / para

que nos redimiera. / En grado menor María, / toda virtud y gracias llena, / anchurosos viaducto / de los que andan a ciegas. / Y en tercer lugar José, / guardián de sus dos estrellas, / a cuidar con más primor / que con su vida lo hiciera. Belén irradiaba ternura / de la Familia maestra, / enseñándonos que son / de carne como la nuestra. / Jesús, María y José / el mundo de amor incendian, / y a quienes están perdidos / se le iluminan las sendas / pues descubren y hacen suyo / el legado que nos dejan.

José María López Ferrera
Madrid

José María López Ferrera



De los abusos al Sínodo, aflicciones y alegrías del Papa

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Un año de aflicciones. Un año donde la barca de Pedro parecía sacudida por las tormentas. Un año que lleva a decir «nunca más». Pero también un año de alegrías. Alegrías casi imperceptibles, pero que existieron. Del Sínodo dedicado a los jóvenes a las reformas concretadas en el Vaticano, pasando por el acuerdo con China. Es el balance del Papa para este 2018. Lo pronunció Francisco en un crudo discurso a la Curia Romana, pocas horas antes de celebrar la Navidad. La mirada en retrospectiva a un año que trajo la peor crisis del actual pontificado, pero que el pontífice está dispuesto a afrontar de lleno, por el bien de la Iglesia de la niñez.

Como es costumbre, el mensaje de Navidad a los principales colaboradores del Vaticano genera grandes expectativas. Desde su llegada al papado, esta cita ha sido elegida por Jorge Mario Bergoglio para marcar las grandes líneas de su ministerio. Pero también para advertir sobre las dificultades y anticipar cómo las desea afrontar. Esta vez no fue la excepción.

Ante cardenales, obispos y sacerdotes en la Sala Clementina del Palacio Apostólico, Francisco ofreció su disertación más detallada y firme sobre los abusos en la Iglesia. No solo pasó revista a los escándalos de los últimos meses, echó mano del pasado para indicar el futuro. Y pronunció un «nunca más». Nunca más la jerarquía eclesiástica «intentará encubrir o subestimar ningún caso».

Pero antes habló de otras aflicciones de la humanidad. Los inmigrantes que hallan la muerte en sus viajes o, si sobreviven, encuentran las puertas cerradas. Los miles que mueren cada día por la falta de agua, alimentos y medicinas. La violencia contra los débiles y las mujeres, la pobreza y la miseria. Los escenarios de guerras,

▼ El escándalo de los abusos, la peor crisis del pontificado, marcó la agenda de la Iglesia en el año que ahora termina. Así lo constató el propio Francisco en su crudo discurso a la Curia Romana pocas horas antes de celebrar la Navidad

las personas sistemáticamente torturadas todavía hoy en las comisarías de Policía, en las cárceles y en los campos de refugiados en diferentes lugares del mundo.

Habló de «una nueva era de mártires», provocada por los «nerones» que hoy oprimen a los cristianos por su fe, mientras grupos extremistas se multiplican, toman como punto de mira a las iglesias, a los pastores y a los fieles. «Viejos y nuevos círculos y conciliábulos viven alimentándose del odio y la hostilidad hacia Cristo, la Iglesia y los creyentes», constató. Como si las aflicciones no llegasen solas. Un resumen de las dificultades que desde Roma él ha tenido que afrontar a lo largo de estos últimos doce meses.

Entre esas aflicciones, dedicó un tiempo importante al «antitestimonio» protagonizado por hijos y ministros de la Iglesia. Al abordarlo, los comparó la historia de David, el rey de los judíos, quien cometió abuso de poder, de conciencia y sexual. Él era unido, pero se entregó a la corrupción.

«Hoy hay ungidos del Señor, hombres consagrados, que abusan de los débiles, valiéndose de su poder moral

APP/ Filippo Monteforte



El Papa Francisco durante el discurso a la Curia Romana, el pasado 21 de diciembre

y de la persuasión. Cometen abominaciones y siguen ejerciendo su ministerio como si nada hubiera sucedido; no temen a Dios ni a su juicio, solo temen ser descubiertos y desenmascarados», lamentó.

Y sostuvo, con un deje de rabia, que estos «sin pestañear», entran en una red de corrupción, traicionan a Dios, sus mandamientos, su propia vocación, la Iglesia, el pueblo de Dios y la confianza de los pequeños y sus familiares. Denunció que, muchos de ellos, se esconden «detrás de su gran amabilidad, su labor impecable y su rostro angelical». Los calificó de «lobos atroces» listos para devorar a almas inocentes. Y lamentó que los pecados y crímenes de las personas consagradas adquieran un tinte todavía más oscuro de infidelidad, de vergüenza, y deforman el rostro de la Iglesia socavando su credibilidad.

Aclaró que ante estas abominaciones, la Iglesia «no se cansará de hacer todo lo necesario para llevar ante la justicia a cualquiera que haya cometido tales crímenes». Casi como una advertencia, precisó que la institución eclesiástica nunca más intentará en-

cubrir o subestimar ningún caso. No dejó de reconocer que en el pasado, por ligereza, por incredulidad, por falta de preparación, por inexperiencia o por superficialidad espiritual y humana, algunos responsables trataron muchos casos sin la debida seriedad y rapidez. «Esto nunca debe volver a suceder. Esta es la elección y la decisión de toda la Iglesia», ponderó.

Todo esto lo motivó a convocar a una cumbre mundial de obispos sobre el tema, que tendrá lugar en febrero próximo. En esa oportunidad, explicó, se buscará transformar los errores cometidos en oportunidades para erradicar este flagelo no solo del cuerpo de la Iglesia sino también de la sociedad.

Más adelante sorprendió con una defensa a los periodistas que sacaron a la luz los escándalos y fustigó a quienes, dentro de la misma Iglesia, acusan a los agentes de comunicación de informar solo de los casos católicos y de ofrecer una imagen distorsionada. «En cambio, me gustaría agradecer sinceramente a los trabajadores de los medios que han sido honestos y objetivos y que han tratado de desenmascarar a estos



lobos y de dar voz a las víctimas. Incluso si se tratase solo de un caso de abuso –que ya es una monstruosidad por sí mismo– la Iglesia pide que no se guarde silencio y salga a la luz de forma objetiva, porque el mayor escándalo en esta materia es encubrir la verdad», abundó.

Y, dirigiéndose específicamente a los abusadores, los conminó a convertirse, a entregarse a la justicia humana y a prepararse a la justicia divina: «Ay del mundo por los escándalos! Es inevitable que sucedan escándalos, ¡pero ay del hombre por el que viene el escándalo!».

Entre las aflicciones del 2018, el Papa también recordó «la infidelidad de quienes traicionan su vocación». Aunque no lo mencionó, todos comprendieron que se refería al ex nuncio apostólico en los Estados Unidos Carlo María Viganò, quien lo acusó de encubrir abusos y exigió su renuncia, abriendo una grieta en la Iglesia.

Estas personas, sostuvo Francisco, se esconden detrás de las buenas intenciones para «apuñalar a sus hermanos y sembrar la discordia, la división y el desconcierto»; siempre

encuentran justificaciones, incluso lógicas y espirituales, para seguir recorriendo sin obstáculos el camino de la perdición. Pero no son más que «sembradores de cizaña», que solo actúan por «las 30 monedas de plata». Pero ellos (los Judas), como los abusadores (los David), «siempre estarán presentes en la Iglesia», continuó. Y recordó cómo terminaron ambos personajes bíblicos: David se arrepintió, confiando en la misericordia de Dios, mientras que Judas se suicidó.

Junto con aflicciones, también aparecieron las «alegrías» del 2018. Desde el resultado positivo en la asamblea del Sínodo de los Obispos dedicado a los jóvenes hasta el avance en la reforma de la Curia. «Muchos se preguntan: ¿Cuándo terminará? Jamás terminará, pero los pasos son buenos», insistió el Pontífice. Indicó entre estos avances positivos los trabajos de clarificación y transparencia en la economía.

A eso sumó el «gran número» de personas, consagrados, obispos y sacerdotes, que viven su vocación en fidelidad, silencio, santidad y abnegación. «Son personas que iluminan

la oscuridad de la humanidad con su testimonio de fe, amor y caridad», precisó. Y abundó: «Pienso especialmente en los numerosos párrocos que ofrecen un buen ejemplo al pueblo de Dios, sacerdotes cercanos a las familias, que conocen los nombres de todos y viven su vida con sencillez, fe, celo, santidad y caridad. Personas olvidadas por los medios de comunicación pero sin las cuales reinaría la oscuridad».

Para el Papa, el deber de todos es combatir cualquier corrupción espiritual, un mal que provoca ceguera cómoda y autosuficiente que justifica todo: el engaño, la calumnia, el egoísmo y tantas formas sutiles de «autorreferencialidad». Por eso, sentenció: «La fortaleza de cualquier institución no reside en la perfección de los hombres que la forman, sino en su voluntad de purificarse continuamente; en su habilidad para reconocer humildemente los errores y corregirlos; en su capacidad para levantarse de las caídas; en ver la luz de la Navidad que comienza en el pesebre de Belén, recorre la historia y llega a la Parusía».

Los viajes Francisco



Chile y Perú. Francisco cruzó enero el charco a Sudamérica para hacer su viaje al extranjero en 2018. Vistió Chile y Perú. Los abusos sexuales, la corrupción y la Amazonía fueron los temas que marcaron la agenda.



Ginebra. Francisco viajó hasta la ciudad suiza en junio para celebrar el 70º aniversario del Consejo Mundial de las Iglesias (CMI) y dar un impulso al diálogo entre los cristianos. Un empujón al ecumenismo.



Dublín. Una cita importante en el calendario de 2018 tuvo que ver con la familia y el Encuentro Mundial que se vivió en Dublin, que quedó ensombrecido por las polémicas sobre abusos que llegaban de Estados Unidos.



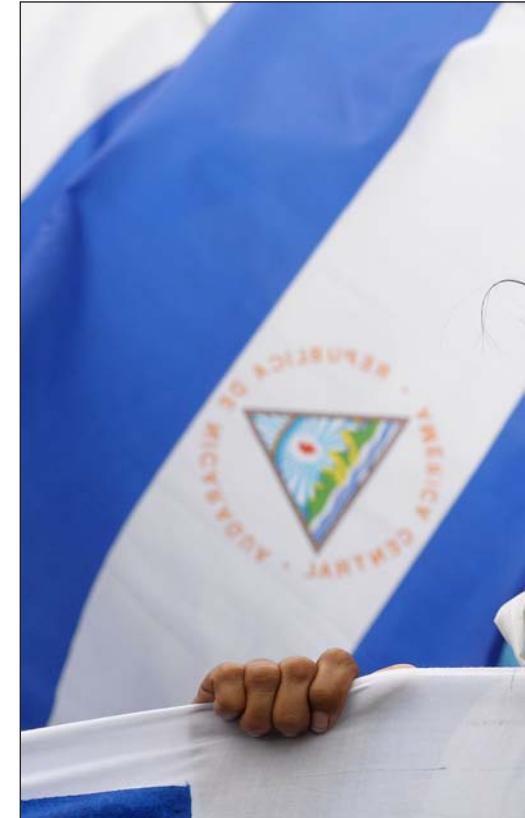
Países Bálticos. El último viaje fuera de Italia en 2018 tuvo como destino Estonia, Letonia y Lituania. El Papa recordó la persecución religiosa durante los regímenes nazi y soviético.

AFP/Guillermo Arias



Migrantes procedentes de Honduras caminan juntos hacia Estados Unidos

AFP Photo/ Marvin Recinos



Un manifestante contra el Gobierno de Ortega y

Las trincheras del mundo: Siria, Nicaragua, Honduras, Yemen...

▼ Son muchos los lugares donde sigue presente el sufrimiento, donde se muere cada día por el hambre, la violencia y la guerra o la falta de humanidad... Lugares donde la Iglesia se hizo presente en 2018 para sanar, proteger y consolar

F. Otero

Una de las imágenes más impactantes del año y, a la vez, más desconocidas para los grandes medios de comunicación tuvo lugar en **Nicaragua**, donde desde abril el Gobierno de Daniel Ortega reprime a gran parte de sus conciudadanos -los muertos se cuentan por cientos- que se levantaron contra una injusta reforma de la Seguridad Social. El cardenal Brenes, el nuncio Sommer-

tag y el obispo Silvio José Báez, Santísimo en mano y secundados por el pueblo en Masaya, detuvieron una matanza el 21 de junio. Una vez más, la Iglesia nicaragüense se puso al lado de los más débiles, los que más sufren, para defender sus derechos y, a la vez, promover un proceso de diálogo que evitase la violencia. La Iglesia, caminando entre trincheras, a favor de la paz. El propio obispo Báez, que se ha convertido en uno de los rostros de la

defensa de los derechos humanos en el país, contaba en este semanario la situación que estaban viviendo: «No siento miedo, y creo que es una gracia del Señor. Pienso poco en mí mismo, me dedico a proteger a la gente, a consolar a quien sufre y a iluminar y a denunciar desde el Evangelio las amenazas y los peligros que puede sufrir el pueblo. [...] El Señor no abandona al pueblo, un pueblo crucificado. Así lo dije en Masaya, mi ciudad natal, un

Nuevos puentes con el islam

Tan solo tres meses antes de su muerte en julio, el cardenal Jean-Louis Tauran, prefecto del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, protagonizó en abril un viaje destinado a ser histórico: la primera visita de un representante de alto rango del Vaticano a Arabia Saudí; incluida su entrevista con el rey Salman bin Abdulaziz. Cuna del islam y uno de los países con más peso en el mundo musulmán, la monarquía saudí es también criticada por su implicación en la guerra de Yemen y su escaso respeto a los derechos y libertades fundamentales. Hechos como el asesinato del periodista disidente Jamal Ahmad Khashoggi ponen en

entredicho las reformas económicas y sociales en las que el país parecía estar embarcándose. En este marco intentó el difunto cardenal dar pasos para que en el futuro se permita la construcción de templos cristianos.

El cardenal Tauran fue en gran medida el artífice -afirmó el Papa

Francisco- del establecimiento de «relaciones de confianza y estima» con el islam desde el pontificado de Benedicto XVI. Este acercamiento ha hecho posible gestos como la también histórica beatificación, el 8 de diciembre en Argelia, de 19 mártires asesinados por islamistas entre 1994

y 1996, durante la guerra civil del país. La Iglesia ha vivido este acontecimiento como una ocasión para construir puentes, que se prolongará en las próximas visitas del Papa Francisco a Abu Dhabi (3-5 de febrero) y a Marruecos (30-31 de marzo).

Otro signo de esperanza, la anulación de la condena a muerte por blasfemia de la cristiana Asia Bibi por parte del Supremo de Pakistán el 31 de octubre, se vio oscurecido por la cesión del Gobierno ante los grupos islamistas que tomaron las calles, y que exigían que la mujer no pudiera abandonar el país mientras su caso es revisado una vez más. Rondan los 1.000 los condenados a muerte por este delito en el país, y aunque ninguno ha sido ejecutado, 75 han sido asesinados por turbas radicales.

María Martínez López

AFP Photo / Etidal





contra la represión que ejerce contra el pueblo

pueblo crucificado, pero el Crucificado resucitó y Masaya resucitará».

Otra de las imágenes del año es la de esa caravana de personas que emprendió un viaje desde **Honduras** con el objetivo de llegar a Estados Unidos para empezar una nueva vida alejada de la pobreza, la violencia, las amenazas de muerte de las maras o la droga. Este fenómeno no hizo sino visibilizar una realidad que nunca ha dejado de existir, tal y como reconoció en este semanario el obispo de San Pedro Sula y presidente de la Conferencia Episcopal, el misionero español Ángel Garachana. Explicaba en estas páginas que cada día salían de su ciudad cerca de 300 personas rumbo al norte y narraba cómo atienden en su diócesis a estas personas y a aquellas que regresan tras ver truncados sus intentos de cruzar a otro país. La Iglesia, de nuevo, se



Miguel Campo Ibáñez, SJ*

«Si un miembro sufre, todos sufren con él»

Escribo estas palabras bajo el impacto del dolor por la pérdida de un muy querido amigo, el sacerdote jesuita Ignacio Boné, psiquiatra, a quien enterramos el pasado lunes con solo 51 años de edad. Quiero dedicarle esta reflexión que me han pedido sobre algo que ha estado en el corazón de todos los miembros de nuestra comunidad católica en 2018, me refiero a la cuestión de los abusos sexuales, de poder y de conciencia cometidos por sacerdotes, y aun obispos, y consagrados. Al final de entenderán por qué se lo quiero dedicar.

Creo que muchos católicos coincidirán conmigo en que al tratar de poner nombre a lo vivido a lo largo del año, especialmente desde agosto, cuando empezaron a resurgir con insistencia las noticias de abusos sexuales cometidos por clérigos, y de lo mal que lo hemos hecho como Iglesia en un buen número de ocasiones, nos surgen palabras como estupor, incredulidad, shock, y un sentimiento de mucho dolor.

No hablo de algo nuevo. Llevábamos muchos años oyendo hablar de ello, pero más como algo que sucedía en otras latitudes, en países anglosajones, y quizás hasta podíamos pensar que es algo que nunca podría suceder aquí, ¡no entre nosotros! Después

comenzamos a oír que esto empezaba a conocerse también en países de nuestro entorno cultural y geográfico, como Alemania, Holanda o Chile. Y nos empezamos a preocupar. El 20 de agosto el Papa nos escribió a todos una carta que, en mi opinión, marca un antes y un después en la forma de colocarnos ante esta realidad. Nos recordaba que las heridas nunca prescriben, que las víctimas, los supervivientes, siguen ahí. También que el daño no ha estado solo en las acciones criminales, sino también en que en ocasiones la respuesta a estos crímenes fue el silencio o incluso medidas que aumentaron el dolor y sufrimiento de las víctimas, o de los denunciantes o que posibilitaron que más personas vivieran la tragedia del abuso.

El Papa nos decía también que como comunidad no hemos sabido estar donde debíamos estar, que «hemos descuidado y abandonado a los pequeños», y nos llama a todos, como comunidad, a involucrarnos «en la transformación eclesial y social que tanto necesitamos», nos llama a la conversión.

Ante nosotros se abre un camino de conversión por el que se nos invita a transitar. Un camino que nos lleve a reconocer el daño que se ha causado, pedir juntos perdón, y convertirnos

en creadores de entornos seguros para todos, dentro y fuera de la Iglesia.

Se lo debemos a las víctimas, a las que, como decía hace unos días el cardenal Cupich, de Chicago, les debemos haber arrojado, con su coraje, luz purificadora sobre este oscuro capítulo de nuestra historia.

Se lo debemos a tantos hombres y mujeres valientes –muchos sacerdotes– que han tenido el coraje de ser voz de las víctimas denunciando los abusos y pidiendo justicia, en no pocas ocasiones soportando un coste personal importante por ello. E incluyo aquí también a los periodistas, a quien el Papa acaba de agradecer su servicio a las víctimas y con ello a toda la comunidad eclesial. Nos lo debemos como comunidad. Somos depositarios de la Buena Nueva de la salvación; estamos llamados a cuidar, nunca a maltratar.

Y, permítanme, se lo debemos a nuestros sacerdotes y religiosos. Algunos lobos disfrazados de pastor han manchado el nombre de miles de buenos sacerdotes y religiosos, la inmensa mayoría de ellos, hombres y mujeres que, como el padre Ignacio Boné, se han entregado, hasta el final, con una generosidad infinita al cuidado de todos nosotros, al cuidado de las ovejas del Buen Pastor.

El Papa se reunirá con los presidentes de las conferencias episcopales en febrero, pero esto no puede ser algo de lo que se ocupen solo nuestros obispos; la Iglesia nos pide compromiso. ¡Nos lo debemos!

***Asesor jurídico de CONFER y miembro de la Comisión sobre abusos de la Conferencia Episcopal Española**

encuentra con los más pobres al inicio de su camino, durante –muchos han encontrado cobijo en México en parroquias– y en el destino, en cuyas fronteras siempre hay una mano tendida.

Tampoco hay que perder de vista que en este 2018 muchos refugiados

siguen bloqueados a las puertas de Europa, que muchos de los que viven en Líbano han vuelto a **Siria**, de donde se acaba de retirar Estados Unidos, a pesar de la incertidumbre, y que el Mediterráneo sigue siendo un gran cementerio. O que la gran guerra ol-

vidada de nuestro mundo es la de **Yemen**, donde han sido golpeados con especial virulencia los niños, y que en **Venezuela** sigue el exodo masivo de población, sobre todo hacia Colombia, escapando del hambre y de la falta de medicamentos...

Distensión en Corea

El encuentro del 27 de abril, en la frontera que divide Corea desde hace 70 años, del líder norcoreano Kim Jong-un y el presidente del sur, Moon Jae-in, era casi inimaginable durante la escalada prebética de 2017. No será fácil el deshielo –las negociaciones nucleares con EE. UU. están estancadas–, pero la comunicación entre las dos Coreas sigue abierta, con tímidos pasos adelante.

M. M. L.



¿El cisma de 2018?

La erección de una Iglesia ortodoxa ucraniana independiente de Moscú, que se consumará el 6 de enero, ha desencadenado en la Ortodoxia un cisma con el potencial de ser similar al de 1054; implicaciones políticas incluidas. Queda el interrogante de qué ocurrirá con las comunidades leales al patriarca ruso y de cómo acogerán el resto de Iglesias la decisión.

M. M. L.

EFE/Sergey Dolzhenko



EFE/Chema Moya



Foto de familia del Gobierno de Pedro Sánchez, pocos días después de ser elegido presidente del Gobierno

▼ A mediados de año fructificó por primera vez en democracia una moción de censura que entregó el Gobierno al PSOE a pesar de su fragilidad parlamentaria. Pedro Sánchez llegó con nuevas amenazas a la Iglesia: inmatriculaciones, fiscalidad, clase de Religión...

Fran Otero

El 2018 en España está marcado para por la moción de censura -la primera que fructifica en la historia democrática de España- contra el Gobierno de Mariano Rajoy y que aupó a la presidencia a Pedro Sánchez apoyado por

El desconcierto con el nuevo Gobierno

Podemos, los nacionalistas e incluso Bildu. Un Gobierno cuyos nombres ilusionaron a la población española pero que pronto empezó a caer en algunos errores. En la relación con la Iglesia católica, el Ejecutivo intentó desde el principio conjugar -la mayor parte de veces con poco éxito- un dis-

curso laicista beligerante presente en una parte de su electorado -y sobre todo en sus socios parlamentarios- con una práctica mucho más guiada por el sentido común y la búsqueda del entendimiento con un actor de primera importancia en la sociedad española.

Pronto comenzaron las tensiones a cuenta de la reforma educativa del Gobierno, que quiere que la asignatura de Religión no compute ni sea evaluable; la fiscalidad de la Iglesia -la misma que se aplica a las organizaciones sin ánimo de lucro- o las inmatriculaciones -el Ministerio de Justicia está preparando un listado-. No sentó nada bien en el episcopado que la vicepresidenta Calvo airease en un rueda de prensa su reunión con el secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin, -la propia Santa Sede desmintió unas afirmaciones de la vicepresidenta sobre Franco- y que anunciaran determinadas medidas sin siquiera informar ni convocar a la otra parte, la Conferencia Episcopal Española (CEE). De hecho, más allá de la reunión que mantuvieron en julio Pedro Sánchez y el cardenal Blázquez en Moncloa, los contactos entre Gobierno e Iglesia se limitaron a la reunión que el pasado 3 de diciembre tuvo la ministra de Educación y portavoz del Gobierno, Isabel Celaá, con el secretario general de la CEE y obispo auxiliar de Valladolid, Luis Argüello.

La sensación en la Iglesia es de desconcierto, pues el Ejecutivo dice una cosa en las reuniones de trabajo y luego realiza anuncios sorprendentes a través de medios de comunicación o en intervenciones públicas de los ministros. La Iglesia, por el contrario, se mantiene prudente y no ve conveniente entrar en confrontación directa.

Reacción ante los abusos

El 2018 también deja en nuestro país una reacción decidida de la Iglesia ante los casos de abusos después de alguna sentencia y que algún medio de comunicación nacional, fundamentalmente *El País*, publicase una serie de testimonios de víctimas. La Conferencia Episcopal Española creó una comisión de trabajo, mientras que CONFER ha programado una serie de encuentros para dar una respuesta conjunta a esta problemática. Incluso algunas entidades de Iglesia han colaborado en la elaboración de futuras legislaciones para la protección de la infancia. El compromiso de la Iglesia es, en este sentido, irreversible.

Ernesto Aguado



Luis Argüello

Nombres propios

Son muchos los nombres que nos ha dejado en la memoria este 2018. Nombres de nuevos obispos, de laicos, algunas mujeres, que adquieren responsabilidades en las curias diocesanas, jóvenes que participan con su voz en el anuncio de la Buena Noticia y también migrantes -se han cumplido 30 años del primer migrante fallecido en nuestras costas- cuyos nombres no conocemos y murieron al intentar llegar a nuestro país. Todos son importantes, pero destacamos a dos. **Anastasio Gil**, alma de las Obras Misionales Pontificias en nuestro país, que este año falleció tras una intensa lucha contra la enfermedad. «Ha sido un maestro en lo profesional y en lo humano. Era muy exigente y quería que la gente trabajara, pero no le importaba tanto el éxito como el esfuerzo en el trabajo. Era consciente de que los frutos y los éxitos son de Dios, y de que se puede aprender también de los fracasos y de la pequeñez», le recordaba Dora Rivas, del Departamento de Prensa de OMP, en estas páginas. El otro nombre es el de **Luis Argüello**, obispo auxiliar de Valladolid, que el pasado mes de noviembre fue elegido nuevo secretario general y portavoz de la Conferencia Episcopal Española (CEE). En una de sus primeras entrevistas, en *Alfa y Omega*, abordó todos los temas e incluso se mostró abierto a hablar de una hipotética reforma de los Acuerdos Iglesia-Estado. Eso sí, dijo que primero hay que cumplirlos.

Vanessa Gómez



Anastasio Gil

Obispos en clave misionera

▼ El año que se acaba deja en Madrid tres nuevos obispos auxiliares que, junto al cardenal Osoro y monseñor Martínez Camino, están recorriendo las diferentes realidades de la Iglesia en la capital. Ejemplifican así la Iglesia en salida que pide el Papa Francisco en la *Evangelii gaudium*, el documento programático de su pontificado

Archimadrid / José Luis Bonaño



Jesús Vidal, durante un encuentro en un colegio durante una de sus visitas pastorales

Vicaría de Pastoral Social e Innovación



José Cobo, en un acto a favor de los Pactos Globales

Archimadrid / José Luis Bonaño



Santos Montoya, durante una visita pastoral

Pactos Globales, PDE, Año Jubilar Mariano...

El año que termina ha estado marcado en la archidiócesis de Madrid por la culminación del Plan Diocesano de Evangelización (PDE), que ha desembocado en la celebración hasta junio de un Año Jubilar Mariano –coincidiendo con el 25 aniversario de la consagración de la catedral de la Almudena–, y por la defensa decidida de los Pactos Globales en materia de migrantes y refugiados. El cardenal

Osoro convocó en junio a representantes de las tres administraciones para subrayar la dimensión moral de esta cuestión y ofrecerles la colaboración de la Iglesia. Con el Gobierno central aún pendiente de nombramientos, participaron la alcaldesa, Manuela Carmena, y el presidente de la Comunidad, Ángel Garrido, además de la filósofa Adela Cortina.

No menos importante ha sido la

labor que la archidiócesis de Madrid ha realizado en las periferias de la justicia social. Ahí se ha significado claramente a favor de los migrantes y refugiados; de los que pierden sus casas, víctimas de desahucios; de los sin techo; y de aquellas personas que sufren la explotación sexual...

En lo que se refiere al PDE, han pasado tres años de trabajo, con 10.000 personas implicadas. ¿En qué va a

Fran Otero

2018 trajo tres nuevos obispos auxiliares para Madrid –Jesús Vidal, Santos Montoya y José Cobo–, aunque sus nombramientos se conocieran horas antes de que se extinguiese 2017. Tres pastores más (se suman al cardenal Osoro y a monseñor Martínez Camino) para servir a la Iglesia de Madrid y llevar a todos los rincones de la diócesis más a menudo el aliento del Buen Pastor. Ministros para hacer presente a Dios en medio del mundo. Obispos en clave netamente evangelizadora, como pide continuamente el Papa en sus alocuciones y a través de sus nombramientos.

Los auxiliares de Madrid, con un perfil muy similar a los nuevos auxiliares de la archidiócesis de Barcelona, nombrados solo unos meses antes (curas de parroquia, con experiencia en las periferias y también en responsabilidades de gobierno pastoral) ejemplifican la renovación misionera en las diócesis, con el ingrediente imprescindible de la cercanía humana. Se puede comprobar en las visitas pastorales que los nuevos obispos están llevando a cabo en Madrid. «La experiencia central es el encuentro con la gente, que, además, valora mucho la cercanía de los obispos», explica Jesús Vidal. Lo que a él más le ha tocado –asegura– es la colaboración de la vida consagrada en las parroquias y las visitas a los colegios. En este sentido, Vidal confirma la voluntad de salir al encuentro de los hombres y mujeres de hoy: «La parroquia no es solo el templo, sino también los cristianos que habitan en su territorio. Por eso, cuando hago una visita, el párroco me lleva a dar una vuelta por el barrio, al mercado...».

José Cobo incide en que para él «todo fue una novedad», aunque reconoce que haber sido vicario territorial le ha ayudado a situarse. «Cambia la forma de mirar las cosas», reconoce. Y añade que también ha sido fructífera la vida en común y el trabajo conjunto. Sobre las visitas pastorales, apunta que le han ayudado a situarse, a acercarse a las distintas realidades de la Iglesia. A su juicio, el obispo debe estar presente para acompañar todos los procesos de conversión pastoral, apoyar cambios reales y convocar a la misión. Cobo apunta dos claves: una línea más misionera y más comunión y trabajo conjunto en la Iglesia.

cambiar la Iglesia en Madrid tras el PDE? «La diócesis es como un tránsatlántico muy grande, que aunque vire un grado su rumbo parece que no se nota pero a la larga sí lo hace –explicaba en estas páginas el responsable de Evangelización–. Para Madrid virar un grado es mucho, y eso hace que a partir de ahora ya no se podrá pensar, impulsar o innovar nada sin esta orientación. Lo que hemos hecho ha sido sembrar, y ese grano dará fruto».

Fotos: Rainbow Collective



Richard York, cofundador de Rainbow Collective, enseña a hijas de trabajadoras textiles de Bangladés a rodar su propia película



Niños de una escuela inglesa preparan unos

Cine apto para niños (de la calle)

▼ Después de enseñar en Bangladés a niños de la calle y a trabajadoras textiles a rodar sus propias películas para denunciar su explotación, la productora británica Rainbow Collective traslada su lucha a Europa, a la causa por una vivienda digna. De la mano de Solidaridad y Autogestión Internacionalista (SAIn), sus fundadores han visitado Madrid para formar en las técnicas audiovisuales a miembros de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca y otros movimientos sociales

Ricardo Benjumea

Hannan Majid y Richard York dieron la vuelta al mundo para encontrarse con que su lucha la tenían en casa. El incendio en junio de 2017 de la Grenfell Tower, un edificio de viviendas sociales de 24 plantas en Londres, guardaba demasiadas similitudes con las situaciones de injusticia social que llevaban varios años denunciando en Sudáfrica, Camboya o Bangladés. 74 personas perdieron la vida en un accidente desde hacía demasiado tiempo anunciado en las quejas de los vecinos y en los informes

de los expertos. La Grenfell Tower se convirtió en ícono del desmantelamiento del Estado del bienestar y del aumento de las desigualdades sociales en el Reino Unido.

«La gente se empezó a preguntar: ¿qué está pasando en este país? La pérdida de estándares de vida es algo que todo el mundo en Europa intuye, pero todavía no es consciente de ello de un modo, por así decir, cognitivo. A esas personas, las más vulnerables de nuestra sociedad, las dejaron expuestas a arder. Murieron víctimas de los recortes sociales», resume Richard York.

Le interrumpe Hannan Majid: «Nos llamaban amigos de Bangladés: «Esto es algo que esperaríamos ver en Daca, pero no en Londres». Se están reproduciendo en Inglaterra los mismos problemas que veníamos denunciando en el Tercer Mundo. Como la lucha de los trabajadores de McDonald's para que se les permita sindicalizarse. O los contratos de cero horas de los trabajadores de Uber y Deliveroo, que avalan prescindir de un empleado sin dar explicaciones. Aunque sea una mujer embarazada».

«Es igual que en Camboya», prosigue su socio. «Igual que ese modo de vigilarte segundo a segundo por medio de asombrosas tecnologías como el escáner de venas que se utiliza en la industria textil para comprobar cuánto trabaja la persona. Todo eso está llegando a Inglaterra. Con la austeridad, las corporaciones han dicho: «¿Sabes qué? No solo podemos explotar a la gente allí; también podemos hacerlo aquí». La gente está tan desesperada que no tiene más remedio que aceptarlo, porque es mejor eso que morir de hambre».

«La precariedad se está globalizando», retoma Majid. «Hemos estado comprando ropa barata que se produce en el Tercer Mundo y ahora estamos empezando a pagar el precio».

«La única solución es que también nuestros movimientos se hagan globales», zanja York. «En un mundo donde el populismo avanza y quiere construir más y más muros y fronteras, debemos trabajar en pequeñas comunidades locales, pero conectadas, ayudándonos unas a otras, creando vínculos, aprendiendo unas de las otras».

La realidad desde los ojos de sus protagonistas

Hannan Majid y Richard York comprobaron que el cine es un instrumento muy eficaz para el cambio social cuando rodaron su primer trabajo en 2006 en Sudáfrica. Se llamaba *Amazulu* y contaba la historia de éxito de una escuela en un barrio marginal estigmatizado por la pobreza y la violencia en Umlazi, ciudad cercana a Durban. La película se proyectó en decenas de cines sudafricanos, pero sobre todo -destacan sus autores- se hizo viral a través de las redes sociales y entre los propios vecinos del barrio. El Gobierno sudafricano la sigue utilizando a día de hoy para ayudar a un profesorado a menudo desmotivado a tomar conciencia de la importancia de su trabajo.

Los dos amigos quedaron satisfechos con el debut. Había química entre ellos. Por eso se lanzaron fundar la productora Rainbow Collective. Su siguiente documental (*Bagdad Holiday*) puso en 2008 el foco en las víctimas de la guerra de Irak, tras lo cual filmaron varios documentales en Bangladés.

Su ideario lo resumen en mostrar la realidad «desde la mirada de sus protagonistas»; que sean ellos quienes «cuenten su propia historia» y puedan «reconocerse en esas películas» y «sentirse orgullosos». Nunca hay concesión al amarillismo, aun en las situaciones más dramáticas.

«Una pregunta que nos hacemos continuamente es: ¿a quién beneficia este trabajo? Los documentales generan ingresos para sus cadenas de televisión, dan prestigio a sus autores, pero casi nunca reportan beneficios a las comunidades que los protagonizan», dice Hannan Majid.



dibujos animados para denunciar el racismo

«También nosotros queremos que nuestras obras se proyecten en cines y hacemos trabajos para grandes cadenas -continúa Richard York-. Vivimos de esto, pero siempre nos aseguramos de no perder los derechos, porque sabemos que ese material resulta de gran utilidad para esas comunidades, y tiene que estar disponible para ellas». Les ayuda a fortalecer su «cohesión interna» y a «contar su lucha al mundo del modo en que ellas mismas quieren contarla». Los trabajos de Rainbow Collective con trabajadores textiles de Bangladés y Camboya -expone a modo de ejemplo- no solo sirvieron para concienciar a los consumidores occidentales de la explotación que había detrás de los precios baratos de esas prendas, sino también para promover la sindicalización de los trabajadores textiles.

Daca se había convertido en su centro de operaciones cuando se derrumbó en 2013 el Rana Plaza. Murieron 1.130 trabajadores textiles, la mayoría mujeres, y otros 2.500 resultaron heridos. Rainbow Collective recopiló cientos de testimonios y pruebas que mostraron que aquella fábrica producía ropa para marcas occidentales de primer nivel, entre ellas algunas españolas. Todo el material lo pusieron a disposición de las organizaciones sociales de Europa y EE. UU. que habían iniciado una campaña contra la explotación en la industria textil. «La gente salía a la calle con las imágenes que habíamos obtenido nosotros», cuenta Hannan Majid. «Iban a protestar frente a las tiendas, y después de dos años se llegó a un punto en el que todas esas marcas tuvieron que ceder y pagar compensaciones», 30 millones de euros que repartir entre

las familias de los fallecidos y los heridos. «Fue una de las raras ocasiones en las que gente de todo el mundo se unió y consiguió una victoria».

Los niños de las calles ruedan sus películas

Rainbow Collective experimentó una nueva evolución en 2014. «Cuando empezamos a hacer documentales, se necesitaban cámaras muy caras, pero la tecnología ha avanzado muy rápido desde entonces. Ahora es posible rodar en alta definición con las cámaras de los teléfonos, disponibles a un precio asequible en cualquier país del Tercer Mundo», explica York.

Richard y Hannan, de la mano de un educador social de Bangladés, concibieron el proyecto de que varios niños de la calle contaran sus propias historias. «Les enseñamos a preparar los guiones, les explicamos algunas técnicas. Y ellos mismos y sus amigos hicieron de actores, aunque las historias y el entorno eran absolutamente reales», explica Majid.

«La idea era: resúmenos tu historia en nueve imágenes», prosigue su compañero. «Alguno contó como, estando solo en la calle, conoció a un amigo y eso le cambio la vida. Otros hablaron de la primera vez que fueron abusados sexualmente o sufrieron violencia policial».

Un trabajo similar (*Ami, Amar, Ma*), protagonizado y rodado por cinco niñas de entre 7 y 15 años, hijas de trabajadoras textiles, mostró las consecuencias en sus familias de las eternas jornadas en las fábricas a cambio de salarios de miseria. La película obtuvo en 2017 uno de los premios de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, pese a competir con cineastas profesionales de todo el mundo.

En una línea similar, Rainbow Collective enseñó a niños de la calle a producir sus propias animaciones a partir de figuras de plastilina o papel. «Si no tienes certificado de nacimiento en Bangladés no puedes acceder a la escuela ni al hospital, pero ese documento es muy caro y difícil de conseguir para ellos», explica Hannan. «Para concienciar de esta situación, cogimos a cinco niños y niñas. Les dijimos: "Dinos por

qué es importante el certificado". Y contaron con dibujos animados historias que comenzaban con escenas de matrimonio infantil, explotación laboral, secuestros..., y terminaban con un final feliz, con cada protagonista convertido en abogado o doctor, después de haber obtenido el certificado».

«Una forma de democratizar el arte»

Richard y Hannan han empezado a propagar estos métodos en el Reino Unido, ofreciendo formación a distintas organizaciones y comunidades, mientras publican una serie de reportajes sobre la vivienda (*Rhyming Guide to the Housing Crisis*) y preparan varios trabajos sobre el racismo o los recortes sociales en el Reino Unido. Rainbow Collective colabora, en particular, con la ONG War on Want, una de las principales del país, y sigue trabajando con niños, con programas en escuelas para concienciar sobre problemas como el acoso escolar.

En colaboración con SAIn, los fundadores de la productora han visitado en los últimos meses tres veces España para ofrecer formación, la más reciente, en un taller de documentalismo y no violencia en Madrid en el que participaron activistas de la Plataforma Afectados por la Hipoteca y de otros movimientos sociales.

«Es una forma de democratizar el arte», asegura Hannan Majid. «Esto no es como la arquitectura, que requiere muchos conocimientos previos de matemáticas. Todo el mundo ha visto películas, y cuando les explicas los rudimentos de la composición audiovisual (como la diferencia entre un plano largo y uno corto), los reconoce. En realidad son técnicas muy simples. Se pueden conseguir resultados impresionantes grabando una escena simultáneamente con tres o cuatro móviles».

«Hablamos de pequeños grupos que se enfrentan a gobiernos y a grandes corporaciones, y que no pueden permitirse contratar una agencia de comunicación», retoma Richard York.

«Y todo -subraya Hannan- nos lo hemos traído de Bangladés, lo aprendimos con los niños de la calle».

CRISTIANOS DE SIRIA

“ Unidos a Ayuda a la Iglesia Necesitada, oremos y ayudemos a los cristianos a permanecer en Siria y en Oriente Medio como testigos de misericordia, perdón y reconciliación.”

Papa Francisco - Ángelus, 2 dic 2018

DONA: 91 725 92 12 | siria.ayudaalaiglesianecesitada.org

Bco. Santander: ES74 0049 2674 5928 1434 2966 | CaixaBank: ES21 2100 2415 4202 0014 0293

Pixabay



«La eutanasia es un abandono radical del enfermo»

▼ Los expertos critican que se identifique promoción de los cuidados paliativos y legalización de la eutanasia. Esta última «es totalmente ajena a la medicina» porque responde a un problema existencial, subraya el representante del Vaticano ante la Asociación Médica Mundial

María Martínez López

La promoción de los cuidados paliativos y la legalización de la eutanasia «no van en absoluto de la mano. La clase política no está a la altura de la sociedad jugando a *cambiar cromos* con una situación tan difícil y complicada». Rafael Mota, presidente de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL), critica con dureza en declaraciones a *Alfa y Omega* los intercambios políticos que llevaron, la pasada semana, a la aprobación en el Congreso de la Ley de derechos y garantías de la dignidad de la persona ante el proceso final de su vida. El siguiente paso será su tramitación

en el Senado. Si no hay enmiendas, la redacción aprobada será la definitiva.

La proposición de ley, presentada por Ciudadanos en 2016, fue admitida a trámite en marzo de 2017 con un amplio consenso, desde el PP hasta Podemos. Sin embargo, después quedó paralizada. La presentación en mayo de una proposición del PSOE para legalizar la eutanasia y su posterior adopción como uno de los proyectos estrella del Gobierno socialista cambió la narrativa. Ciudadanos condicionó su apoyo a la eutanasia a que saliera adelante la proposición sobre el final de la vida, y muchos han presentado ambas leyes como dos caras de la misma moneda.

«Siempre habrá quien pida la eutanasia»

Nada más lejos de la realidad. Para Pablo Requena, delegado del Vaticano en la Asociación Médica Mundial y autor del libro *¡Doctor, no haga todo lo posible!* (Comares), la opción por los cuidados paliativos y la eutanasia «son dos modos muy distintos de afrontar un problema». Y la última «es totalmente ajena a la medicina –asegura a *Alfa y Omega*–. Es curioso que ahora que tenemos medios para tratar los síntomas al final de la vida, se plantee la eutanasia».

Lo atribuye a que, en el fondo, «lo que mueve a pedirla es un problema existencial: no encontrar sentido

a la vida en una situación de sufrimiento. La medicina puede ayudar, y mucho», en aspectos como el tratamiento de síntomas. «Pero no se le puede pedir que solucione eso», y menos aún acabando con la vida del enfermo. Para un médico, asumir esta petición es «una forma radical de abandono del paciente, porque se abdica de la misión de acompañarle terapéuticamente al final de la vida».

Requena reconoce que, por mucho que mejoren los paliativos, «siempre habrá casos de personas lúcidas que quieran la eutanasia. Pero, al *solucionar* el problema a esos pocos, se lo crearán a otros muchos. Pienso en tantísimas personas vulnerables –cada vez más, y sin el contexto social y familiar adecuado– que se plantearán que si no piden la eutanasia están siendo una carga. Una sociedad que responde así a este problema, me parece poco solidaria».

Una de cada cien mujeres fértiles abortó en 2017

En España se ha normalizado que cada año una de cada cien mujeres en edad fértil acabe con la vida de su hijo. Los datos del aborto relativos a 2017 muestran un ligero repunte con 94.123 abortos (en 2016 fueron 93.131) y una tasa de 10,51 abortos por cada 1.000 mujeres entre 15 y 44 años (10,36 el

año anterior). Se ha frenado así el descenso que se venía constatando desde 2011, año en que se tocó techo con 118.359 abortos y una tasa de 12,44. Sin embargo, la situación sigue peor que hace 20 años, cuando la tasa era de seis abortos por 1.000 mujeres en edad fértil. Desde hace años, acaba en aborto casi uno de

cada cinco embarazos (entre el 18 % y el 19 %; en 2017, el 19,31 %).

La principal novedad de los últimos años es que desde 2007 casi se han triplicado los centros públicos que practican abortos: de 47 a 119, frente a 93 privados. Es la principal consecuencia de la ley del aborto del Gobierno Zapatero,

que Mariano Rajoy mantuvo. Esta ley contemplaba la cobertura pública del aborto. Con todo, los centros abortistas privados no se han visto demasiado perjudicados. Su número también ha crecido, pues en 2007 eran 85. Y, aunque los públicos ya practican el 12,39 % de los abortos (frente al 2,08 % de 2007), los privados (el 43,87 %) siguen practicando el 87,61 % del total.

«Ha faltado valentía»

Los expertos en cuidados paliativos aplauden que la nueva ley ofrezca un marco nacional para su aplicación, que recoge algunas de sus propuestas. Pero lamentan que su contenido sea muy genérico. «Ha faltado valentía para hacer una ley más integral», critica Mota. No se ha recogido, por ejemplo, la que viene siendo una de las principales reivindicaciones de SECPAL: que se cree una especialidad y se exija para entrar en los equipos de cuidados paliativos. En la actualidad no es así, con lo que en una unidad de paliativos puede no haber personal con la formación necesaria.

Mota también lamenta que no se ofrezca al cuidador principal de un enfermo terminal algún tipo de permiso laboral. «Cuando hay un nacimiento se ve clarísima la necesidad de disponer de ese tiempo. ¿Por qué no en este caso? Siguen teniendo que recurrir a [subterfugios como] una baja por depresión». El hecho de que el proyecto de ley se haya aprobado sin asignación presupuestaria le hace temer además que, al igual que las leyes autonómicas de los últimos años sobre esta materia, no llegue a cumplirse. «Somos optimistas a medias. Pero hace falta un desarrollo real de los paliativos. Ya está bien de medidas solo para salir en la foto».

Más allá del testamento vital

Requena considera fundamental que se siga trabajando para que «los cuidados paliativos puedan llegar a todo el mundo». En la actualidad, 75.000 pacientes en España que se beneficiarían de ellos no los reciben. También se debe avanzar en una correcta aplicación de la autonomía del paciente. «En ese ámbito queda mucho por hacer, porque aunque se lleva años hablando de ello, al final de la vida en muchos casos todavía decide el médico» sobre si aplicar o retirar tratamientos.

Pero para alcanzar este objetivo –advierte–, los llamados testamentos vitales impulsados por las diversas legislaciones –autonómicas y nacional– «tienen un valor relativo» cuando los realiza y los registra ante la Administración una persona sana. «Si ya es difícil elegir pudiendo hablar con el médico, imagine si se decide» sin su asesoramiento y elucubrando sobre una situación futura. «Sí pueden ser muy útiles –matiza– si se hacen con sentido común, después de una buena conversación con el médico que te conoce y te ha seguido».

La cobertura pública del aborto se realiza, en gran medida, financiando los abortos en estos centros. Como denunció la Fundación Redmadre al conocerse los datos, «en 2017 el Estado invirtió 34 millones de euros en financiar el aborto y solo 3,6 millones en ayudar a la mujer embarazada para que pudiera tener a su hijo».

Un mensaje de confianza a Europa en «un tiempo de incertidumbres»

R. B.

«La experiencia de la fraternidad, descubrir que el otro es mi hermano» porque «hay un Dios que nos ama» es hoy el mensaje «más importante» que tienen los jóvenes cristianos para Europa. Ese, a juicio del cardenal Osoro, es el anuncio que lanzará la Viejo Continente el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé de Madrid, «una ciudad que se ha construido con gentes venidas de toda España, ahora ya de todo el mundo».

El arzobispo de Madrid presentó el miércoles, en rueda de prensa con el prior de la Comunidad ecuménica de Taizé, el hermano Alois, las principales líneas del encuentro que, del 28 de diciembre al 1 de enero, reunirá a cerca de 15.000 jóvenes de diversas confesiones cristianas. Junto a la celebración de diversos talleres, hay programados momentos de oración en 170 parroquias de la diócesis durante las mañanas, a los que se añade a la oración conjunta en Ifema por las tardes.

El hermano Alois destacó la acogida en los hogares madrileños. «Abrir las puertas a jóvenes que no conocen durante cinco días es un gesto de confianza», dijo. En tiempos convul-

sos, especialmente para los jóvenes, que afrontan «muchas incertidumbres ante su futuro, con el paro» o «las rupturas afectivas en su entorno» que les dificultan «planificar su vida a largo plazo», ese mensaje cobra un valor especial.

«La Iglesia –aseguró– tiene necesidad de esta confianza para mostrar más profundamente el valor del Evangelio. Y también Europa tiene

Taizé produce un encuentro entre personas muy distintas que «va más allá de lo que somos o pensamos» y que procede de reconocernos todos hijos del mismo Padre

necesidad de esta confianza entre los pueblos. Vivimos una época complicada en la que muchos problemas solo van a tener solución si trabajamos unidos». Lo que ofrece Taizé a los jóvenes es una búsqueda de la fuente de esa confianza, «que para nosotros es la confianza en Dios», en un tiempo en el que «los jóvenes no quieren seguir simplemente una

tradición, quieren encontrar una convicción personal».

Así lo experimentó en sus propias carnes el cardenal Osoro a mediados de los años 60 durante una visita a Taizé que, desveló, fue «clave» en su vida. El arzobispo de Madrid es desde entonces un gran apologeta de estos encuentros que facilitan «un encuentro de tal hondura con nuestro Señor».

Para esto –afirmó– hay «dos premisas», que son «el silencio y la escucha», ya que sin ellos «ni nos encontramos con Dios ni nos encontramos con los hermanos». Y así se produce entre personas de países y generaciones distintas «un encuentro que va más allá de nosotros mismos, de lo que somos o pensamos», y que hace vida la oración del padrenuestro que nos enseña a «abrazar al hermano como Dios mismo nos abraza».

«Sin esta experiencia –concluyó– no es posible construir Europa. Estaremos divididos, cada uno en nuestro sitio, con fronteras, pero no haremos esos puentes que el Señor nos pide hacer a todos nosotros», algo que procede de «saber que el otro es mi hermano, piense lo que piense. Cuando esa fraternidad se logra, el mundo cambia».

Archimadrid / José Luis Bonaño



Un momento de la rueda de prensa del hermano Alois y el cardenal Osoro

Comienza en Madrid el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé

Cinco días de fiesta, oración y encuentro

Florian Bieser



La cruz de Taizé en uno de los últimos Encuentros Europeos de Jóvenes

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

173 parroquias y miles de familias de Madrid van a tener estos días navales una actividad extra: acoger a los cerca de 13.000 jóvenes de toda Europa que desde este viernes hasta el martes 1 de enero participan en el Encuentro Europeo de Jóvenes que organiza la Comunidad de Taizé.

Durante estos días, Madrid va a ser una *mini JMJ*, un lugar de encuentro para jóvenes de multitud de países y de diferentes credos, o incluso de ninguno. «Esta semana va a ser el lugar de comunió de los jóvenes de Europa. Se van a romper todas las fronteras y nos vamos a unir al que de verdad nos une a todos: Jesucristo», dice el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, en el video de bienvenida con el que la Comunidad de Taizé invita a los jóvenes a participar en este evento.



La oración

Los cantos que acompañan la oración de la Comunidad de Taizé son uno de los principales atractivos de este encuentro. La partitura con la letra de las canciones más destacadas se puede encontrar escaneando este código.

Fiesta de las naciones

El encuentro comienza el viernes con la llegada de los jóvenes a la parroquia y a la familia que los acoge, para compartir a partir de las 18:00 horas una cena en el pabellón del IFEMA a la que seguirá la oración de la tarde. Después, volverán a las familias y lugares de acogida a descansar para seguir el sábado, domingo y lunes una rutina con el siguiente programa: oración de la mañana en sus parroquias de referencia (el domingo 30 se sustituye por la liturgia habitual de las parroquias) y participación en grupos

de reflexión y testimonios preparados para ellos. Luego acudirán al centro de Madrid para comer de pícnic por las calles y participar a las 13:30 horas en la oración del mediodía en varios templos y parroquias: la catedral de la Almudena y las iglesias de la Santa Cruz, del Carmen, San Ginés, San Isidro, San Francisco el Grande, San Millán y San Cayetano, San Miguel, San Sebastián y San Andrés.

A las 15:00 horas comenzarán los talleres en diferentes parroquias y otros lugares en los que se tratarán temas bíblicos, de espiritualidad,

Talleres para todos

Durante los días del encuentro van a tener lugar, a las 15:00 horas, en diferentes lugares de la ciudad una serie de talleres sobre multitud de temas: bíblicos, espiritualidad, compromiso social, economía, Europa, arte, cultura, historia.... abiertos de manera gratuita a cualquier persona que desee asistir.

Por ejemplo, la parroquia de San Millán y San Cayetano permanecerá abierta sábado y domingo para ofrecer a los peregrinos un rato de silencio y oración personal, y la posibilidad de ser escuchado o de recibir el sacramento de la reconciliación. Por su parte, el cardenal Osoro y el hermano Alois hablarán sobre la oración el sábado 29 en la catedral.

El salón de actos de Alfa y Omega acoge el sábado el taller *Imagen de Dios, imagen del hombre: una meditación sobre la fe cristiana a partir de los iconos*, por el padre Andrey Kordochkin de la Iglesia ortodoxa rusa. Y el domingo tendrá lugar el taller *Dios, ¿anfitrión acogedor o juez todopoderoso? En situaciones de desesperanza o dolor, ¿qué imágenes de Dios pueden prevalecer?*, a cargo de Katharina Opalka, una joven teóloga protestante.

El itinerario de fe de Miguel de Unamuno; una conversación a tres bandas entre una mujer musulmana, una judía y una cristiana; la economía según el Evangelio, o la coexistencia entre fe y ciencia son otros talleres que se podrán atender durante estos días.

La lista completa, aquí:



de compromiso social, o cuestiones actuales relacionadas con el arte, la cultura o la historia. A las 18:00 horas volverán al IFEMA a tomar la cena y a participar en la oración de la tarde. Todo este programa se repite sábado, domingo y lunes, día este último que finaliza con una vigilia por la paz a la que sigue una fiesta de las naciones en las parroquias de acogida.

Finalmente, el martes 1 de enero, se invita a los peregrinos a acudir a las celebraciones litúrgicas de sus parroquias y luego se pide a las familias de acogida que celebren la comida de Año

Nuevo con ellos, para por la tarde encaminarse ya hacia sus países de origen.

Para todos los madrileños

Desde la organización se insiste en que no se trata solo de un evento que tiene lugar en Madrid, sino que se invita a los fieles de toda la diócesis a participar de modo activo durante estos días de oración, talleres y actividades, pues el encuentro está abierto a todo el mundo.

Así, todos estos jóvenes podrán disfrutar de la experiencia de ser acogidos por miles de familias madrileñas, que les han dejado una cama, un colchón o incluso el suelo para extender allí la esterilla y pasar la noche en un saco de dormir. Cada mañana, después de un rápido desayuno, se despedirán hasta la noche, cuando los jóvenes podrán contar las experiencias vividas durante el día.

Además de ello, los madrileños podrán participar en el encuentro en alguna de las 173 parroquias que organizan la oración, las reflexiones y los testimonios de la mañana, así como en los templos que acogen la oración del mediodía a las 13:30 horas, y en los talleres sobre diferentes ámbitos que tienen lugar en la ciudad.

Por último, todo el mundo está también invitado al IFEMA para compartir con los jóvenes la oración de la tarde. En todos estos ratos de oración se entonarán los cantos típicos de la Comunidad de Taizé, alternados con momentos de silencio y de reflexión.

Las propuestas del hermano Alois

Como siempre en cada Encuentro Europeo, el prior de la Comunidad de Taizé elabora una serie de propuestas para que las trabajen los jóvenes por las mañanas en las parroquias. En esta ocasión, el documento versa sobre *¡No olvidemos la hospitalidad!*, y en él el hermano Alois destaca que «la experiencia de la hospitalidad es la que deja más huella, tanto en los jóvenes participantes como en quienes les abren sus puertas» en estos encuentros, e invita a «descubrir en Dios la fuente de la hospitalidad», que «nos lleva a cuestionarnos la imagen que nos hemos hecho de Dios», pues «Él nunca excluye sino que acoge a cada persona», algo que implica tanto a cristianos como a creyentes de otras religiones, e incluso a no creyentes.

Por eso, el prior de Taizé lanza estos días una propuesta de vida tanto a los jóvenes como a todos los madrileños: «En medio de las dificultades de este momento, cuando la desconfianza parece a menudo estar ganando terreno, ¿tendremos todos juntos el valor de vivir la hospitalidad y así hacer crecer la confianza?».

Durante estos días, los jóvenes serán invitados a responder a esta pregunta, un desafío al que tendrá que dar respuesta también la comunidad cristiana en Madrid todavía con más intensidad a partir de ahora, para que este encuentro no se quede en el recuerdo de un bonito evento sino que dé a Madrid y a los fieles madrileños una orientación decisiva.

Jóvenes que llegan...

Miguel Barba

J. L. V. D-M.

Miguel ya está en Madrid, ha metido todas sus cosas en su mochila y se dispone a participar «con mucha ilusión» en el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé. Este portugués de 24 años conoció el pequeño pueblo francés en verano de 2011 y desde entonces reserva una semana de sus vacaciones de verano para volver allí y vivir «una experiencia maravillosa, hacer amigos, compartir y conocer nuevas culturas». Allí hace labores de voluntariado y ayuda en la organización de la acogida y en tareas de solidaridad, y cuando vuelve procura mantener el espíritu de Taizé en la oración que se desarrolla todos los viernes en una parroquia de su ciudad.

Este será el quinto Encuentro Europeo de Miguel, que ha quedado a aquí con amigos de otros países que conoció en años anteriores, con quienes espera «poder rezar con las oraciones y cantos de Taizé y vivir el mismo espíritu que ya he vivido otras veces».

Miguel, camino del encuentro



... y jóvenes que los esperan

Más de 1.000 voluntarios diocesanos han trabajado en las últimas semanas en Madrid para que este Encuentro Europeo de Jóvenes sea una realidad. Como Grecia, que vivió el de Basilea del año pasado y ha estado en Taizé este verano. «Estoy entusiasmada -reconoce-, por eso estoy colaborando todo lo que puedo en mi parroquia, Nuestra Señora de los Apóstoles, en Moratalaz. Así puedo compartir toda la experiencia que tengo con la gente de mi entorno, porque muchos no conocen Taizé o no se atreven con la acogida en la familia. Siempre viene bien alguien con experiencia que les pueda guiar un poco».

Grecia está estos días ocupada en la organización de la acogida, de las oraciones de la mañana en la parroquia, y en cualquier eventualidad que surja relacionada con el encuentro, además de acoger también a otro peregrino en su casa. Pero además de su servicio, espera disfrutar del encuentro por las tardes y revivir lo experimentado en los últimos años. Por eso reconoce que «lo que más me gustaría que se quedase en Madrid de todo esto es la experiencia de la confianza: confianza en Dios y confianza en el otro. Creo que es algo que a todos nos cuesta mucho, y es lo que más me ha calado a mí de Taizé. Cuando nos abrimos al otro entonces estamos confiando en Dios, nos abandonamos a Él, pero es algo que pasa por la acogida del otro».

Grecia Valiente



Grecia Valiente, a la derecha, en su parroquia

Te cambia la vida

Un pequeño pueblo en lo alto de una colina, en medio de Francia. Un lugar al que, aún hoy en día, no es del todo fácil llegar. Es necesario un largo viaje en carretera o bien enlazar varios medios de transporte hasta alcanzar Taizé. Sin embargo, año tras año, semana tras semana, acuden miles de personas -en su mayoría jóvenes entre 16 y 30 años- para invertir unos días de sus vacaciones.

Aunque ya había estado allí en varias ocasiones, este verano emprendí el viaje con un objetivo distinto: responder a la pregunta de si Taizé realmente cambia la vida de las personas, descubrir qué sucede en este lugar tan especial.

Tuve el privilegio de realizar varias entrevistas en profundidad que ahora han visto la luz en forma de libro. Durante mi estancia pude conversar con el hermano Charles-Eugène, uno de los miembros más antiguos de la comunidad y quien fuera secretario personal del hermano Roger. También pude hablar con el actual prior, el hermano Alois. Y, junto a ellos, se abrió toda una diversidad de voces, desde voluntarios y voluntarias de larga duración, hasta personas adultas que ayudan a la comunidad en labores como la acogida de personas refugiadas. Además, pude conocer a la hermana Lorella, religiosa de San Andrés, una congregación católica que cuenta con una comunidad a un kilómetro de Taizé y que colabora activamente con los hermanos.

De la mano de estas personas fui descubriendo la importancia del silencio, del cambio de ritmo en contraste con nuestras vidas cotidianas, tan agitadas. También la oración con cantos repetitivos en diversos idiomas y breves textos bíblicos o meditaciones que ayudan a rezar de manera muy sencilla, pero muy profunda. La austeridad, la naturaleza, la convivencia y la reflexión fueron fundamentales.

Me encontré con personas transformadas tras su paso por Taizé, bien en forma de vocaciones religiosas o bien como seglares, comprometidos en labores de pastoral o de solidaridad, desde sus familias y sus profesiones. Uno por uno fui repitiéndoles la misma pregunta: «¿Taizé cambia la vida de la gente?». Y me fueron dando la misma respuesta: No. Así de claro.

Me sacaron pronto de mi error: no es Taizé quien provoca esta transformación. Quien verdaderamente cambia la vida de las personas es Dios, el encuentro con Él en lo alto de una colina en la Borgoña.

Comunicar la luz de Dios

▼ Un grupo de jóvenes de una parroquia coruñesa ponen en marcha Resorgimento, una iniciativa que busca llevar a través de las redes sociales un relato fidedigno y fresco de la fe

Fotos: Parroquia Santa Cruz de Liáns



Un grupo de jóvenes con el arzobispo Julián Barrio y el sacerdote José Carlos Alonso (centro)



Un momento de la Jornada Anual de Jóvenes de la archidiócesis de Santiago

gar la Jornada Interdiocesana Anual de Jóvenes. Parecía que el nuevo reto eclipsaría por completo cualquier otra iniciativa. Hubo que consolidar un grupo de jóvenes local capaz de responsabilizarse de un encuentro semejante. Las primeras reuniones se parecían más a un chiste interracial que a una actividad de pastoral juvenil: un venezolano, una guatemalteca, una rusa, una dominicana, un gallego... Aquella variada ONU comenzaba a mostrar sus virtudes: buena formación católica; madurez por encima de la media; dotes de liderazgo; audacia; orden; espíritu de sacrificio; laboriosidad... Sus propuestas carecían de complejos.

Ser apóstoles

La Jornada de Jóvenes incluía la realización de varios talleres, como un modo de acercar a todos las distintas realidades de la Iglesia: la labor de Cáritas, la vida religiosa o sacerdotal, la oración, la música cristiana, etc., etc. No podía faltar uno de comunicación. Ser apóstoles con los actuales medios audiovisuales y tecnológicos. Por si hace falta impregnarlos de valores y llevar a otros la luz de Dios. Este fue el cometido más específico del grupo de jóvenes parroquial durante el encuentro. Se prepararon temas polémicos para explicarlos desde la buena preparación doctrinal, la confianza de los bautizados y las mejores competencias de los expertos actuales en divulgación.

Durante esta reunión de jóvenes, cuyo marco es la Vigilia de la Inmaculada Concepción, los jóvenes solventaron con buena nota una prueba de telegenia. Con la intención de elaborar un vídeo que compendiase su trabajo de aquellos días, se enfrentaron con gran espontaneidad y un notable éxito a la exigencia de tener que explicar, condensar, improvisar, reconducir,

preparar... unas cuantas ideas que compusiesen un relato fidedigno y fresco de la fe que estaban compartiendo con tanta gente joven.

En la actualidad el grupo de

Manuel Ángel García Gómez
Oleiros (La Coruña)

Un nombre rimbombante ayuda, como mucho, a contar las cosas y a recordarlas. Aunque solo el Espíritu puede hacerlas resurgir. En la parroquia coruñesa de Oleiros soñar resulta tan natural como respirar. Nadie se extraña. Su párroco, José Carlos Alonso ejerce desde hace años una colaboración habitual con la Oficina de Comunicación de su diócesis compostelana; por vocación y por convicción. Extrovertido, gran conversador, siempre ha potenciado la inquietud de anunciar el Evangelio utilizando cualquier medio a su alcance. Él cuenta que, al término de unas jornadas para la formación de comunicadores cristianos, se planteó echar mano de alguna herramienta para llevar mejor y más lejos la Buena Noticia. ¿Qué forma darle? ¿Por dónde empezar? ¿Hasta qué punto resultaría técnicamente viable?...

Aquella no era tarea para un lobo solitario. Entretanto, una de las parroquias a su cargo, Santa Cruz de Liáns, fue seleccionada para alber-

La idea es impregnar de
valores los actuales medios
audiovisuales y tecnológicos.
Para ello los jóvenes se
preparan temas polémicos para
explicarlos a los demás

jóvenes de la parroquia se sigue reuniendo una vez por semana. Ellos mismos han visto la necesidad de acercar sus vidas un poco más a la figura de Jesús y a las cuestiones cristianas que se vayan encontrando en el día a día. Sin olvidar nunca ese sexto sentido de la comunicación -están trabajando en una cuenta de Instagram Se.fe_liz-, para que otros puedan entender el verdadero motivo de su felicidad. Ni ellos saben dónde acabará todo esto. Pero, desde luego, han «resurgido».

«Deseo estar cerca especialmente de los más pobres»

▼ Francisco Jesús Orozco Mengíbar, ya como obispo de Guadix, muestra su plena disponibilidad y el deseo de acompañar y servir a todos en la diócesis más pequeña y más antigua de España

Diócesis de Guadix



Francisco Jesús Orozco Mengíbar, sentado en la cátedra ya como obispo de Guadix

Antonio Gómez
Guadix (Granada)

La diócesis de Guadix ya tiene obispo. En la mañana del sábado 22 de diciembre, la catedral accitana acogió la ordenación episcopal de monseñor Francisco Jesús Orozco Mengíbar y su toma de posesión de la diócesis de Guadix como obispo de la misma. Fue una celebración solemne y emotiva, a la que han asistido el nuncio, cuatro cardenales, cinco arzobispos, una quincena de obispos y dos centenares

de sacerdotes. Entre los asistentes estaban el presidente y el secretario general de la CEE, y el anterior obispo de Guadix y actual de Getafe, Ginés García. El arzobispo de Granada, Javier Martínez, fue el consagrante principal.

La celebración comenzó con las palabras de bienvenida del administrador diocesano, José Francisco Serrano, que recordó cómo «la Iglesia que camina en Guadix acogió su nombramiento con emoción y brotó en todos los diocesanos -laicos, reli-

giosos, religiosas y sacerdotes- un espontáneo sentimiento de cariño hacia su persona y una profunda corriente de oración por su nuevo ministerio». Y presentó la diócesis de Guadix al nuevo obispo. Aunque pequeña en extensión, dijo, «descubrirá una diócesis grande: grande por historia; grande por su trabajo evangelizador en el pasado y en el presente; grande, sobre todo, por sus proyectos apostólicos de futuro».

El nuncio de Su Santidad, Renzo Fratini, también saludó a los asis-

tentes, en especial a José Francisco Serrano, que ha sido administrador diocesano durante los últimos ocho meses, y a Ginés García Beltrán, que fue obispo de Guadix durante los últimos ocho años. Al nuevo obispo le dijo que la tarea episcopal que comienza es «ilusionante pero ardua». Y, sobre la diócesis de Guadix, comentó que es «una Iglesia particular ilustre por su historia de fe y por la santidad de tantos accitanos».

En la homilía, el arzobispo Javier Martínez vinculó la ordenación episcopal a la celebración de la Navidad: no se entiende sino vinculada a la Encarnación del Señor, con todo lo que supone de compromiso y entrega, pero, también de epifanía y vida, vino a decir.

Tras la alocución, tuvieron lugar los ritos de consagración episcopal -el nuevo obispo recibió el báculo, el anillo, la mitra y el encargo de anunciar y ser fiel al Evangelio- y, finalmente, se sentó en la cátedra, ya como obispo de Guadix. Antes de terminar la Eucaristía, el nuevo obispo se dirigió a sus diocesanos a los que dijo que inicia «con alegría, la misión que acaba de recibir del mismo Cristo, por manos de los apóstoles, en la Iglesia»; y continuó diciendo: «Pido al Señor que mi ministerio sirva siempre para que el Pueblo de Dios, que camina en esta Iglesia particular, siga siempre fiel al magisterio del Papa y de los obispos en comunión con él».

Y tras, agradecer la presencia de los que asistieron y el esfuerzo de los que prepararon la celebración, expresó su plena disponibilidad: «Deseo que me permitáis caminar con vosotros, como un hermano enviado por el Señor, que viene a unirse a los trabajos duros que lleváis adelante por el Evangelio y que quiere serviros y estar cerca especialmente de los más pobres y quienes peor lo pasan».

Dios en los pueblos del mundo

Avan
Valencia

Refugiados e inmigrantes atendidos en la diócesis de Valencia, así como personas que trabajan con ellos en su acompañamiento, participaron el pasado viernes en un encuentro navideño, intercultural e interreligioso, que se celebra desde hace más de diez años con el título de La Navidad de los Pueblos.

«Esta actividad nos muestra que todas las personas migrantes y refugiadas de la diócesis forman parte de nuestras comunidades parroquiales

y nos recuerda que en Navidad Dios llega a nosotros pero también a todos los hombres y pueblos del mundo», afirman desde la organización, en la que colaboró también el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM).

El encuentro navideño comenzó con una oración intercultural e interreligiosa a la que se unieron cristianos y personas de otras confesiones religiosas. A continuación tuvo lugar la cena con platos típicos de cada país preparados por los participantes y hubo diversas actuaciones, con villancicos, canciones, bailes folklóricos y danzas típicas.



Festividad de la Sagrada Familia

«Iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia»



El hallazgo del Salvador en el templo, de William Holman Hunt. Museo & Art Gallery de Birmingham

Al largo del último siglo se han introducido, de modo paralelo al curso normal del año litúrgico, determinadas fiestas que tratan de subrayar algún misterio de la vida del Señor. Hace unas semanas celebrábamos la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. Ahora nos hallamos ante una fiesta instaurada unos años antes, por el Papa León XIII. Poniendo el foco en la familia de Nazaret se destaca no solo el carácter familiar de las fiestas navideñas, sino también un aspecto esencial de la revelación de Dios a los hombres. Además, la tradición de la Iglesia ha visto en la familia un ícono de la Santísima Trinidad, como lugar en el que se da una comunión de amor, en una entrega interpersonal y, al mismo tiempo, fecunda.

Un acontecimiento concreto

Tras la celebración de la encarnación y del nacimiento del Señor descubrimos que este acontecimiento toma cuerpo en el ámbito de una familia humana. Este ha sido el camino primero y ordinario escogido por Dios para encontrarse con la humanidad. Una nota que llama la atención es que el pasaje que leemos no se detiene en

describir explícitamente las cualidades de Jesús, de María y de José, sino en narrar una situación de angustia, ante la pérdida del niño Jesús en el Templo de Jerusalén durante la fies-

ta de la Pascua. A partir del Evangelio tampoco es posible formular una norma de comportamiento sobre cómo ha de ser la vida familiar. Serán la primera lectura, del libro del

Evangelio

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que se enteraran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscárselo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían que-

daban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Lucas 2, 41-52

Eclesiástico, y la segunda, de la carta de san Pablo a los Colosenses, las que tracen, conforme a la inspiración de Dios, las líneas básicas de la institución familiar. El Eclesiástico, escrito unos 200 años antes de Cristo, canta las bendiciones prometidas por el Señor a quien honra, respeta y cuida a sus padres. Por su parte, san Pablo inserta la vida familiar en el ámbito del mandato del amor que ha de guiar a cualquier grupo de cristianos. Con todo, pese a no incluir Lucas enseñanzas determinadas sobre la familia, a partir del texto que leemos se deducen varias consecuencias. En primer lugar, no existe la familia ideal, sino la familia real y concreta. Quizá hubiéramos esperado un pasaje en el que destacara la armonía y ausencia de problema alguno en la Sagrada Familia. Sin embargo, en la escena predomina la angustia, la sorpresa y la falta de comprensión inicial por María y José. En segundo lugar, afirma el Evangelio que Jesús «estaba sometido a ellos», es decir, vivía bajo una autoridad. De este modo, la familia, como espacio natural de la concreción del amor de Dios al hombre, camina bajo unos lazos de autoridad, donde la educación de los hijos constituye una tarea primordial para los padres. Pero ello no significa la anulación de la voluntad de los hijos. De hecho, la expresión más contundente y clara del Evangelio de este domingo es la de Jesús cuando alega: «¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?».

La ayuda al crecimiento humano y espiritual

El ejercicio de la autoridad por parte de los padres no consiste, por lo tanto, en el establecimiento de unos lazos de dominio sobre los propios hijos, sino en la colaboración con Dios para que puedan ser libres, teniendo en cuenta que la libertad verdadera consiste en desarrollar al máximo la capacidad de elegir el bien, o, dicho de otra manera, en decir que sí a la voluntad de Dios. Cuando escuchamos que Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios, se sobreentiende que María y José cooperaron adecuadamente en la manutención humana del niño, pero, ante todo, se insiste en que inculcaron en el Señor las profundas raíces religiosas de su pueblo, para nunca anteponer nada a la voluntad de Dios.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid



Una chica, en oración, durante el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé, en Birmingham

Hay una única Luz que elimina toda sombra. Y esa Luz tiene un nombre y tiene un rostro: Jesús, el Hijo de Dios, engendrado por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María en Belén de Judá. No hay otra Luz que ilumine más y mejor. ¡Qué pasión por nosotros, los hombres, manifiesta Dios! Desciende hasta un establo para que todos lo podamos ver y tocar, encontrarlo, abrazarlo, y que su amor, su bondad y su entrega nos alcancen, para que podamos dar lo mismo que Él nos ha dado.

Madrid acoge estos días el Encuentro Europeo de Jóvenes organizado por la Comunidad de Taizé. A través de la oración, el silencio y diversos talleres, jóvenes de toda Europa van a realizar una peregrinación de confianza. Seguro que este encuentro nos permite profundizar más y más en la necesidad de contemplar a Jesucristo, el Hijo de Dios, Dios mismo, Dios de Dios, que se hizo Hombre. Mira cómo Dios se hace pequeño. Contempla cómo puede hacerse tan pequeño, que puede ir y venir a nuestro encuentro, pues Él no ha querido estar en la distancia, sino en la cercanía total a los hombres, por y para eso se hizo Hombre. Y lo hace como un niño pequeño, de tal manera que podamos amarlo, cogerlo, abrazarlo.

En este momento de la historia, la humanidad entera busca luz. Aquí podemos inscribir nuestra peregrinación de confianza. Los desencuentros sabemos a dónde nos llevan. Dios mismo inicia en Jesús la cultura del encuentro: Él eliminó distancias y se hizo cercano a los hombres de todos

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Peregrinos confiados de la Luz

▼ Madrid acoge estos días el Encuentro Europeo de Jóvenes organizado por la Comunidad de Taizé. Dios mismo inicia en Jesús la cultura del encuentro: Él eliminó distancias y se hizo cercano a los hombres de todos los tiempos

los tiempos. Necesitamos ser protagonistas unidos a Jesucristo, que se fragüe esta cultura del encuentro y que no sea una palabra o una expresión más de las muchas que decimos en nuestra vida. La humanidad siente la necesidad de eliminar de esta tierra los desencuentros.

En esta Navidad, nace el deseo de participar y realizar la peregrinación de confianza para así salir de nosotros mismos. Este Encuentro Europeo de Jóvenes nos va a sacar de la resignación, del acomodamiento del día a día que nos hace sufrir y centrarnos en nosotros mismos. En la oración y el silencio, en la conversación abierta y

sincera, en la contemplación de realidades muy diferentes, nos despertaremos, abriremos la mente y el corazón.

Abramos nuestro tiempo a Dios

En esta Navidad, os propongo entrar en esta peregrinación de confianza:

1. Dos premisas necesarias: silencio y escucha. Nos permiten entrar en la oración. Con el silencio acallamos el ser, la imaginación, todo aquello que pueda estorbarnos. ¿Y sabéis cómo tenemos que entrar en la oración? Como nos enseñó Jesús: como pobres, nunca como ricos. Hemos de reconocer que nuestra máxima pobreza está en

que no sabemos rezar, pues nuestros silencios muy a menudo no saben escuchar y acoger y por ello no son silencios vivificadores. Si hemos excluido a Dios, que llena de sí todo espacio, los hombres no podemos soportar el silencio; en el silencio sentimos el vacío y por eso cualquier ruido, aunque sea duro, nos parece más agradable. Este hombre incapaz de hacer silencio, de entrar en relación con Dios, convive con cada uno de nosotros. Aquí adquiere una importancia capital la capacidad de escucha. La escucha es una palabra clave en la Biblia. Quizá para poder entender esto tengamos que dirigir nuestra atención a María la de Betania, a su capacidad de escucha, que sigue al Buen Samaritano. No se trata de una escucha pasiva, es escucha que hace vibrar, que involucra, que me ataña, que me descubre a mí también. Tengamos en cuenta que somos escucha y don y nos realizamos en la gratuidad.

2. Dos momentos importantes: recogimiento y dolor-prueba. Para encontrar a Dios tenemos que retirar nuestras fuerzas dentro de nosotros mismos y concentrarnos, sustraernos. Esto es el recogimiento. Es verdad que el recogimiento es un secreto que hemos de alcanzar y que hay que pedir. Pero es necesario sustraernos de tantas y tan variadas cosas que hacemos, y concentrarnos en lo que es esencial y motiva nuestra existencia. Y el segundo momento es lo que llamo dolor-prueba; ante tantas y variadas circunstancias podemos perder la serenidad y es necesario preguntarse una y otra vez: «¿Quién eres tú, Señor?». Y saber escuchar la respuesta: «Yo soy aquel que nunca te abandonará. Yo te protegeré adondequieras que vayas».

3. Asumamos las características de la oración cristiana descritas en el padrenuestro. La llamamos cristiana porque parte de Jesucristo. En ella buscamos ver y cumplir la voluntad de Dios. Rezamos para cumplir su voluntad, para ponernos y entregarnos en sus manos con confianza y con su amor. Cuando pedimos que venga su Reino, expresamos el anhelo por un reino de justicia, de fraternidad, de derrota de la muerte.... Escuchar a Dios significa en concreto escuchar su Palabra. Me permite animaros a utilizar el método patrístico de la *lectio divina*, que tiene tres peldaños: *lectio*, *meditatio* (con la mente y el corazón), *oratio* o *contemplatio* (realizada en espíritu y verdad, cuyo centro de referencia es la persona de Jesús).

Desde esta realidad, Dios con nosotros, la Navidad se convierte en la fiesta de los regalos para imitar a Dios que se ha dado a sí mismo y que por nosotros asume el tiempo. ¡Dejemos que esta verdad haga mella en nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente! Abramos sin ningún miedo nuestro tiempo a Dios, pues es este contenido el que ha de tener la peregrinación de confianza.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

▼ Dominique Wolton, un intelectual francés agnóstico, marcó un hito hace 30 años al publicar un libro-entrevista con el entonces cardenal arzobispo de París, Jean-Marie Lustiger. En 2018 se publicó en español *Política y sociedad*, un libro de entrevistas con el Papa Francisco, centrado en cuestiones políticas y sociales, y también en el -a su juicio- «desconcertante» modo de comunicar del Pontífice. Este es precisamente uno de los aspectos que analiza el filósofo italiano Massimo Borghesi, amigo del Papa Benedicto, que hace unas semanas visitaba España para presentar *Jorge Mario Bergoglio. Una biografía intelectual*. Ambos libros han sido publicados en Ediciones Encuentro

Un Papa que tiene prisa por comunicar a Dios

A.Saiz/AVAN



Massimo Borghesi, en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia el 22 de noviembre

«Francisco es Evangelio encarnado en el encuentro»

José María Ballester
Esquivias

La idea del libro fue mía, el Papa no pidió nada». Wolton, cuyos trabajos en comunicación contemporánea son un referente a nivel mundial, llevaba tiempo interesado en la forma espontánea y directa que tiene Francisco de transmitir su mensaje. «Preparan-

do un trabajo, concebí el plan del libro, que envié al Vaticano, junto a mi currículum y una carta de motivación». En Roma no conocía a nadie. Mes y medio después, recibió un correo electrónico de la Casa Pontificia: «El Papa le recibe tal día a tal hora». Feliz a la par que preocupado, acudió a Roma, creyendo que Francisco solo quería mantener una charla con él.

Hasta que el traductor le sugirió empezar la tanda de entrevistas.

No tenía grabadora ni había esbozado las preguntas. Solo sabía que una audiencia duraba veinte minutos. Estuve hora y media. Todo transcurrió muy bien. Pero no me precisó el número de entrevistas que íbamos a celebrar ni los temas que íbamos a abordar. Por fin, durante la cuarta o quinta entrevista, le pregunté si estaba de acuerdo con el principio del libro.

¿Qué contestó?

Que por supuesto. Le pregunté si hacía falta que le enviara las preguntas previamente. Respuesta: «Hágalo si quiere, pero no las pienso leer». Una confianza excepcional para un agnóstico como yo.

¿Por qué el Papa aceptó conversar con un intelectual laico y francés?

Porque creo que el Papa está algo asfixiado por los canales oficiales de la Iglesia. Un cardenal me dijo que yo había ganado -las peticiones de entrevista con el Papa abundan- porque mi libro estaba centra-

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Es fácil conocer el pensamiento del Papa Francisco porque habla con mucha claridad en la Misa de Santa Marta, concede muchas entrevistas, graba muchos vídeos... ¿Esto juega a favor o en contra suya? ¿Le hace más comprensible o por el contrario más proclive a ser malinterpretado?

En las homilías de San Marta sus críticos no le escuchan nunca. Si lo hicieran, seguramente serían menos críticos. Hay gente que cree que un Papa que habla con esta simplicidad es un Papa poco profundo, intelectualmente poco formado. Estábamos habituados al lenguaje de Benedicto XVI, que cuando hablaba también podía ser muy sencillo. Los críticos les comparan y dicen que Benedicto es un Papa culto e intelectual, y Francisco simplemente un párroco.

do en la política. Hace 30 años, cuando escribí el libro con el cardenal Lustiger, tuve que hacer un estudio exhaustivo de los Evangelios, de la doctrina y de la historia de la Iglesia. Esta vez solo me centré en lo que me interesa: la comunicación política mundial.

¿Cómo logró interesar al Papa?

Estoy seguro de que le fascinan los intelectuales franceses: son unos pelmazos, pero hablan bien. Por otra parte, mi trabajo venía bien amarrado, mi trayectoria me avala. Esto último fue una de las dos condiciones.

¿Cuál fue la otra?

Igual fue mi sentido del humor. Le admiro, pero no siempre soy respetuoso. Asimismo, me gusta la gente que sabe distanciarse de su cargo. La sencillez de este hombre me impactó.

¿No afecta tanta sencillez a las exigencias de la representación simbólica?

El Papa tiene un defecto: está tan inmerso en la comunicación que no se da cuenta

Yo demuestro que, dentro del lenguaje sencillo de Francisco, hay una formación sólida y profunda, intelectualmente vigorosa y rica. El hecho de que el Papa hable con sencillez no quiere decir que su pensamiento sea simple; al contrario, es un pensamiento complejo. Pero su elección de ser sencillo es una elección evangélica.

¿Entonces por qué le acusan de ser poco profundo?

Hay un prejuicio. Y Bergoglio tampoco ha desvelado cuáles son sus maestros intelectuales. Él no quiere dar una imagen intelectual de sí mismo, prefiere dar la imagen de un cristiano normal. Las críticas que se le hacen al Papa muestran una falta de investigación sobre su formación. Hay gente que piensa que lo que no es europeo es poco profundo e interesante, y esto no es verdad. El Papa es jesuita, y los jesuitas tienen una formación internacional. Los maestros de Bergoglio no son solo intelectuales de América Latina, son sobre todo jesuitas europeos y autores como Henri de Lubac, en primer lugar, y después Gaston Fessard o Michel de Certeau. Son autores que han conformado la espiritualidad y el pensamiento de Bergoglio.

que está siendo despedazado por editores y periodistas. Le dije que la comunicación le estaba confundiendo y que debía guardar algo más de distancia simbólica, sobre todo siendo tan popular. Sigo creyendo que es un error.

Algunos le reprochan que habla demasiado.

Probablemente. Pero se entiende: tiene 81 años y tiene prisa. El Papa ha sido muy disciplinado durante seis décadas. Estoy seguro de que se dice a sí mismo: o hablo ahora o ya no hablaré nunca. No lo sé con seguridad, pero creo que es menos conformista ahora que hace 30 años. Está más vivo e indignado. Desde su atalaya, observa todas las injusticias y desigualdades, lo que potencia su indignación. Está más politizado ahora que antes. No le gustan los poderosos.

¿En qué sentido?

No tiene nada contra ellos, pero no le gusta que no asuman sus responsabilidades.

¿Qué parte de misterio y de distancia ha de conservar

«El Papa propone un cristianismo normal. Quiere llevar el cristianismo a una condición de normalidad»

Veníamos de dos pontificados en los que cualquier declaración del Papa se amplificaba, se distorsionaba y se prestaba a controversia. ¿Esto ha desaparecido con Francisco? ¿Es un Papa más asimilado por el sistema mediático?

Esta era la acusación que se le hacía a Juan Pablo II, una acusación a una persona con un gran carisma. Todo lo que tiene carisma es mediático. Pero es evidente que Francisco no está siendo asimilado por los medios, sino que sus gestos interrogan a los medios. Por ejemplo, en la jornada dedicada a los difuntos, fue al cementerio de Trigoria, donde hay una parte dedicada a los niños no nacidos. El Papa no dijo nada, no habló contra el aborto, pero llevó flores a las tumbas de estos niños, y permaneció en un silencio absoluto. Desde el punto de vista mediático, era un efecto único. Sus gestos, siempre originales, hacen que los medios o se sientan aludidos o decidan ignorarlos. El telediario en Italia censuró estas imágenes del Papa en el cementerio.

El Papa tiene capacidad mediática, pero no es un hombre de espectáculo, porque él propone un cristianismo *normal*. Él quiere llevar el cristianismo a una condición de normalidad. Por eso critica tanto el clericalismo, porque este fenómeno coloca a sacerdotes y obispos en un plano de superioridad respecto a los laicos. Esto no es cristiano. Y por eso el Papa quiere dar una imagen del papado como algo normal.

¿Qué autores han influido en el Papa Francisco?

Sobre todo los franceses que he mencionado anteriormente. Ve la Iglesia como coincidencia de los opuestos. El Papa tiene una visión dinámica y en tensión de la vida cristiana. Porque la vida cristiana es una polaridad entre la gracia y la libertad, entre Dios y el hombre, entre lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, entre lo universal y lo particular... La vida es una polaridad. Él tiene un pensamiento que tiene de a unir aquellos polos que están opuestos. Esto genera una perspectiva de paz para

la Iglesia y para la historia, porque la vida cristiana no es uniformidad.

¿Cuál es su relación con los llamados autores del disenso?

Ellos no tienen influencia sobre su pensamiento. Esto es una leyenda. Él no ha sido formado en la teología del disenso. Se ha formado con los autores del Concilio Vaticano II. Incluso la teología del pueblo presente en Argentina abandonó la teología de la liberación presente en América Latina. El Papa refuta el marxismo y refuta la violencia, para hacer una elección preferencial por los pobres, y la liga a la idea del pueblo creyente y fiel, como lugar teológico de la justicia. El que acusa a Bergoglio de marxista no hace más que reflejar su miopía y su ignorancia, y cuestiona la misma doctrina social de la Iglesia.

Ha dado muestras de saber superar diferencias para poder encontrarnos en lo personal...

Bergoglio es muy abierto en el diálogo personal y en las

relaciones, y es consciente de que en otras personas hay también intuiciones de verdad. El tiempo hace emerger la verdad y el error.

¿Qué esfuerzo de pensamiento y de corazón nos obliga a hacer el Papa en algunos de su pronunciamientos? Pienso por ejemplo en algunas partes de *Amoris laetitia*. ¿Hacia dónde nos quiere llevar el Papa?

El esfuerzo que pide de nosotros es colocarnos en un óptica de misión. No se entiende al Papa sin esta visión de acercarse a los paganos de nuestro tiempo. En el mundo hay muchos que no conocen nada de nuestra fe. Cuando la Iglesia se vuelve hacia ellos lo hace con el lenguaje del testimonio y de la misericordia. Este es el lenguaje que mejor entiende el hombre contemporáneo. Esta es la provocación de Francisco, que prefiere una Iglesia hospital de campaña antes que una Iglesia de puros y perfectos. A veces se ha presentado a la Iglesia como pura y perfecta frente a un mundo impuro e imperfecto, y resulta que ahora más que nunca la vemos como impura e imperfecta. Una Iglesia que se encierra en sí misma se hace impura. Y solo se hace pura cuando se dona al mundo, cuando se hace misionera.

ABC



El Papa junto Dominique Wolton, durante un encuentro en el Vaticano, el 25 de febrero de 2017

«Estoy seguro de que el Papa se dice a sí mismo: o hablo ahora, o no hablo nunca»

su mensaje –con su carga de autoridad moral y política– en un mundo en el que la información circula a una velocidad vertiginosa?

No lo sé, pero sí existe el riesgo de que al cabo del tiempo, sus enemigos aprovecharan un exceso de palabra. Me permití decirle que era tan sencillo y comprensible, que una cierta dosis de misterio es necesaria. El poder, ya sea el religioso, el económico, el político o el militar, precisa de algo de misterio.

Del misterio a la fe: ¿cómo definiría la fe del Papa?

Es muy razonada, es una fe diaria, el Papa es muy franciscano en su comportamiento. No necesita símbolos; es el Evangelio encarnado en el encuentro: siempre va hacia el otro. Es una fe de contacto.

Tribuna



San Pedro y San Juan corren hacia el sepulcro. James Tissot. Museo de Brooklyn, (Nueva York)

Iglesia, comunicación y jóvenes

▼ Los apóstoles podrían estar invitados hoy a la JMJ, por no alcanzar la edad de 30 años. Sobre ellos se apoyó Jesús no porque fueran perfectos. Seguramente vio en ellos un cierto arrojo, una valentía suficiente, una confianza en la Palabra recibida

Decir que los jóvenes han tenido en 2018 un lugar destacado en la vida de la Iglesia no es una novedad. Se ha celebrado un Sínodo de obispos dedicado a los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Estos

días Madrid se convierte en un foco de atracción mundial para los jóvenes cristianos de todo el continente que, convocados por Taizé, vienen a rezar juntos, a compartir experiencias, a conocer a otros hermanos que viven su fe en

situaciones diversas. Y dentro de unas semanas será Panamá la que los reunirá, otra vez por miles, para la JMJ que convoca el Papa.

Una de las ideas que resonó en el aula sinodal el pasado mes de octubre es que los

Los testimonios que compartieron con los obispos los jóvenes durante el Sínodo recordaban aquella **escena del Evangelio en la que Juan tira de Pedro hacia la tumba vacía en la mañana de Pascua**. Él llega primero impulsado por su juventud pero espera la llegada de Pedro. Tirar de la Iglesia y al mismo tiempo respetar su ritmo

jóvenes no son *de la Iglesia*, son *la Iglesia*, una parte de ella, una parte importante. De la Iglesia y los jóvenes no se puede hablar como sujetos distintos: hay jóvenes en la Iglesia. Algunos los llamaban «el futuro», otros decían que formaban «un presente visible». Los apóstoles que acompañaban a Jesús no eran el futuro de la Iglesia y seguramente hoy podrían estar invitados a la próxima JMJ, por no alcanzar la edad de 30 años. Sobre ellos se apoyó Jesús no porque fueran perfectos o porque no tuvieran pecado. Seguramente vio en ellos un cierto arrojo, una valentía suficiente, una confianza en la Palabra recibida. Por encima de todo, encontró la docilidad al Espíritu que los llevó a ser fieles en una misión confiada: «Id por todo el mundo y anunциad el Evangelio a todos los pueblos». Y allí se fueron, a todo el mundo.

La misión en el continente digital

Hoy la misión es la misma y los protagonistas también. Pero algunos de ellos, los más jóvenes, pueden aportar un nuevo modo de hacer en un nuevo lugar en el que anunciar el Evangelio. La aparición de un continente digital en el que miles de millones de personas se relacionan, se forman, se enamoran, trabajan, estudian... es un doble reto para la misión de la Iglesia. Por un lado, por el número de personas que allí viven. Para algunos los que viven en las redes no son personas, son perfiles; pero detrás de casi todos ellos hay personas. Por otro lado, una cultura distinta con un lenguaje distinto y unos códigos de valores, de relaciones, de intereses completamente nuevos.

Este ambiente digital, dice el documento final del Sínodo, caracteriza el mundo contemporáneo. Amplias franjas de la humanidad están inmersas en él de manera ordinaria y continua. Las he-

rramientas para la comunicación han generado una nueva cultura, un nuevo modo de ser ampliamente digitalizado. Quedan afectadas, dice el Sínodo, «la noción de tiempo y de espacio, la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás. Una manera de acercarse a la realidad que suele privilegiar la imagen respecto a la escucha y a la lectura incide en el modo de aprender y en el desarrollo del sentido crítico». Como dijo Benedicto XVI en uno de los mensajes para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, es hoy evidente que «el ambiente digital no es un mundo paralelo o puramente virtual, sino que forma parte de la realidad cotidiana de muchos, especialmente de los más jóvenes».

Los testimonios que compartieron los jóvenes auditores presentes en Roma durante el Sínodo, que se pudieron seguir a través de las redes sociales, pusieron de manifiesto una Iglesia muy similar a la que podemos considerar de los apóstoles. Llegados de Congo, Pakistán, Irak, Estados Unidos, México, Indonesia, Brasil, Samoa, hicieron visible una Iglesia cercana a sus pastores, que los aplaude y jalea, y que al mismo tiempo comparte su misión. Recordaban aquella escena del Evangelio en la que Juan va tirando de Pedro hacia la tumba vacía en la mañana de Pascua. Él llega primero impulsado por su juventud y espera en la entrada la llegada de Pedro. Tirar de la Iglesia y al mismo tiempo respetar su ritmo.

José Gabriel Vera
Director de la Oficina de Prensa
de la Conferencia Episcopal
Española. Trabajó con la
Secretaría General del Sínodo
en labores de comunicación
durante la asamblea de obispos



Libros

Manuel Bru

Sanación compasiva

Título: *Cuando tu sufrimiento y el mío son un mismo sufrimiento. La vida como sanación compasiva*

Autor:

Carlos Díaz

Editorial:

Desclée de Brouwer



“

«El apotegma personalista reza: **lucha por el otro como por ti mismo**, porque te duele su dolor, es decir, porque lo amas»

”



Preguntas sobre la Biblia

Título: *¿Por qué Dios permite los males y la muerte?*

Autor: Ariel Alvarez Valdés**Editorial:** Verbo Divino

El teólogo Ariel Álvarez llega de nuevo a las librerías con más respuestas a preguntas que nos planteamos al leer la Biblia. Lo hace en un tono divulgativo y accesible para el gran público y aquellos que, con un conocimiento básico de la Sagrada Escritura, quieren profundizar en ella. Por eso es un buen recurso para catequistas, profesores de Religión, agentes de pastoral y cristianos en general. En su páginas encontraremos explicaciones a preguntas sugerentes sobre el cruce del mar Rojo, la infancia de Jesús, la figura de María Magdalena o la vida de san Pablo.

F. O.



El alimento de cada día

Título: *Evangelio 2019*

Autor: Cardenal Carlos Osoro / Vicente Esplugues (comentarios)

Editorial: Publicaciones Claretianas / PPC

Se acerca el nuevo año y es tiempo de hacerse con uno de estos libritos que permite leer, en un formato cómodo y sencillo, el Evangelio de cada día. Dentro de la oferta existente, destacan el de Publicaciones Claretianas, con comentarios del cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro; y el *Evangelio Popular 2019* editado por PPC, con textos para la reflexión, meditación y oración del religioso del Verbum Dei y colaborador de Alfa y Omega Vicente Esplugues. Cuenta, además, con páginas en blanco para que el lector añada sus pensamientos.

F. O.

De lo humano y lo divino

Fidelidad y felicidad

En los últimos meses han celebrado aniversarios redondos de boda varios matrimonios amigos: bodas de oro, de diamante... Son aniversarios gozosos en unos tiempos como los que corren, en los que lo que se celebra es justo lo contrario: lo cambiante, lo provisional... No hay hoy valor peor maltratado que la fidelidad.

La fidelidad se asocia con monotonía, con inercia, con repetición. Evoca algo automático, maquinal. Pero la fidelidad, para que merezca ese nombre, no es fruto de la apatía o la indolencia, sino de algo profundo: del respeto a uno mismo y a los demás, del valor de la palabra dada. Mantenerse fiel a un compromiso significa actualizar cada día lo que nos llevó a comprometernos. En el caso de los matrimonios, volver, por así decir, a ser novios cada día. «El amor ni cansa ni se cansa» (san Juan de la Cruz).

Es cierto que la sociedad de hoy está marcada por la incertidumbre y la inestabilidad. El empleo de por vida ya no existe; la economía global nos tiene habituados a presenciar grandes conmociones en los mercados... Todo ello hace más difícil construir un relato vital coherente y más o menos predecible. Hay decisiones vitales, como el compromiso matrimonial, que se retrasan por miedo a un futuro incierto. La media de edad en que se casa la gente ha subido hace tiempo de los 30 y se aproxima en los varones a los 40. Todo parece conspirar contra la estabilidad, la permanencia, la fidelidad.

Por otra parte, vivimos inmersos en la cultura de la sospecha. Se sospecha por sistema de las grandes palabras: amor, familia, entrega... Se piensa que se trata, como mínimo, de malentendidos.

Faltan, pues, apoyos culturales que sirvan de rodrigones de compromisos estables, de planes de por vida, de fidelidad incondicionada. Necesitamos recuperar el sentido global de la vida: saber que una vida plena, lograda, es algo distinto de una vida meramente decorada de éxitos o de placeres míseros y pasajeros. «El secreto de la existencia humana consiste en saber para qué se vive» (Dostoevski). Es decir, tener clara conciencia del sentido de la propia vida, de lo que la hace digna de ser vivida con ilusión cada día.

La proximidad entre fidelidad y felicidad no se queda en la mera semejanza formal. Hay algo en el contenido de estas dos palabras que las emparenta, y que quizás sea más fácil experimentarlo (la felicidad de ser fiel) que definirlo o expresarlo. Dicho con palabras del Papa Francisco: la fidelidad «nos protege de la autodestrucción».

Manuel Casado Velarde
ICS, Universidad de Navarra

Por mi grandísima culpa



Televisión
Isidro Catela

No es frecuente encontrar retratos audiovisuales de sacerdotes realizados con trazo fino. Aunque solo fuera por eso, *Broken* merece la pena. Se trata de una miniserie británica, de seis episodios, que podemos disfrutar (o sufrir) en Movistar. Sufrir, porque no es un relato para todos los estómagos. Con el padre Michael Kerrigan colocado en el centro como disculpa, la serie es en realidad un relato durísimo de la crisis que azota todavía en 2017 a una ciudad sin nombre (podría ser cualquier lugar, lo que importan son los rostros y los nombres). Ahí, en medio de una comunidad rota, de un paisaje social desolado y de unas paredes desvenijadas, donde solo Cristo colgado en la cruz parece apuntar hacia algún atisbo de luz, se suceden un puñado de historias oscuras que el párroco trata de suturar como puede. En este sentido, y aunque a la serie le falta buena parte de esa alegría del Evangelio tan franciscana, refleja muy bien la Iglesia tienda de campaña, que en el confesionario, en el juzgado, o en medio del barro, se convierte en la única tabla de salvación a la que asirse. *Broken* es también una serie sobre la culpa y su expiación. El padre Michael Kerrigan necesita recomponer los pedazos de su puzzle interior. Él también experimenta la cruz, de manera dramática con una suerte de *flashbacks* que se tornan particularmente tormentosos en los momentos de la consagración. Él también necesita redimirse de un

Movistar



Imagen de la serie *Broken*

pasado que al tiempo que le rompe, le ayuda a suturar las heridas de quienes acuden a la Iglesia.

Estrenada en la pasada primavera, ha sido una de las series del año en la BBC. Sean Bean (*Juego de Tronos*, *El Señor de los Anillos*), brilla en medio de la oscuridad y la miseria. Hay algunas concesiones, prescindibles para lo nuclear de la trama, a lo políticamente correcto, tanto eclesial como socialmente hablando. No desfiguran

en demasía un retrato coral que recuerda, en sus formas, a las historias cinematográficas del realismo social de Ken Loach y a los óleos claroscuros, de pincel y puñal, de Caravaggio. La cruz es así. Y *Broken*, con sus limitaciones, tiene el gran mérito de aproximarse a ella con una calidad muy por encima de la media. Puede que, tras verla, terminen exhaustos. Es lo que tiene atreverse a ser circeneos en los tiempos que corren.

Pantalla grande en la pequeña pantalla

En la sociedad de las pantallas, aquello del tamaño y los formatos ha pasado a mejor vida. A pesar de ello nos quedan huellas en el lenguaje para identificar a la tele (hoy *smart tv*, antaño 625 líneas) como la pequeña pantalla, aunque llevemos en el bolsillo pantallas mucho menores.

En este contexto de pantallas por doquier, Juan Orellana y Jerónimo José Martín saben hacer grande lo pequeño y nos meten semanalmente la enorme pantalla del cine en la considerable pantalla de la televisión. El programa se llama *TRECE en pantalla grande* y se emite, como indica el nombre, en TRECE los jueves a las 00:30 horas, o a la carta en *trecetv.es*. Lo más interesante no es que nos acerquen la actualidad cinematográfica (hay muchos lugares donde encontrarla), sino el criterio con que lo hacen, porque, desgraciadamente, para esto hay pocos sitios donde acudir con garantía.

TRECE



Programación de TRECE

Del 28 de diciembre de 2018 al 3 de enero (Mad.: Madrid. Información: *13tv.es*; Tel. 91 784 89 30)

Viernes 28 diciembre	Sábado 29 diciembre	Domingo 30 diciembre	Lunes 31 diciembre	Martes 1 enero	Miércoles 2 enero	Jueves 3 enero
09:00. Galería del Colecciónista	09:30. Misioneros por el mundo (TP)	09:15. No solo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (7)	09:00. Galería del Colecciónista	08:30. Concierto del árbol de Navidad Marthe Argerich y Daniel Barenboim	09:00. Galería del Colecciónista	09:00. Galería del Colecciónista
10:57. Palabra de vida y Santa Misa	10:55. Palabra de vida	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:57. Palabra de vida y Santa Misa	10:00. Santa Misa de la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Documental (TP)	11:40. 55 días en Pekín (TP)	13:00. Territorio Apache	11:40. Quiz Show (<i>El dilema</i>) (+7)	11:40. Sonrisas y Lágrimas (TP)	11:40. Documental	11:40. Documental
12:30. La sombra del lobo (+12)	14:40. Rapa Nui (+12)	14:40. El marino de los puños de oro (+7)	18:00. Le llamaban Trinidad (TP)	18:00. Los cowboys (+12)	12:30. Llamada salvaje (TP)	12:30. El juego perfecto (TP)
15:14. Big (TP)	16:30. Conan, el bárbaro (+12)	15:15. El alegre divorciado (+12)	20:00. Alfredo el grande (+12)	17:00. La muerte tenía un precio (+12)	15:45. Este chico es un demonio (TP)	15:45. Este chico es un demonio 2 (TP)
18:15. Presentación y cine Western: <i>Tierra salvaje</i> (+7)	18:15. El guerrero rojo (+12)	17:00. El marino de los puños de oro (+7)	22:00. Superman (TP)	19:30. El bueno, el feo y el malo (+12)	18:15. Presentación y cine western: <i>Los siete magníficos</i> (TP)	18:15. Presentación y cine western: <i>Tres padrinos</i> (TP)
18:15. No sólo vengo a hablar de mi disco (7)	20:00. Speed 2 (+12)	18:00. Superman II (TP)	20:30. Superman II (TP)	20:30. Poli de guardería (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
22:30. Fe en el cine: <i>Jesús</i>	22:00. Operación Reno (+18)	22:15. Rambo: Acorralado - parte 2 (+18)	22:15. Rambo III (+18)	23:45. Encerrado (+18)	00:30. El comisario (+16)	00:30. El comisario (+16)
01:30. Poncio Pilatos (TP)	01:15. Artic Blue (+12)	23:45. 1997: Rescate en Nueva York (+12)	04:15. El libro de la selva	01:30. Llamadas (+12)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
03:15. Las largas vacaciones del 36 (+18)	03:00. El largo día de la águila (+12)	01:15. Los indomables	06:30. La isla del fin del mundo (TP)			

A diario:

- **08:00** (salvo S-D-L). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión)
- **10:55** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP)
- **14:30.** Al Día (TP)
- **14:40** (salvo J-S-D). Médico de Familia (TP)
- **17:00** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **19:00** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **20:30** (salvo S-D). TRECE al día (TP)

Entre pucheros también anda el Señor

HOY

Trufas de Navidad

Monasterio de Valdediós. Carmelitas samaritanas del Corazón de Jesús

Fotos: Carmelitas Samaritanas del Corazón de Jesús



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Nosotras tenemos una misión espiritual. Nuestra misión es que la gente se te encuentre con Jesús, que vean que Dios no es lejano, sino que tiene un corazón con sentimientos hacia nosotros, que nos ama, que le importamos mucho», dice Fátima, una de las car-

melitas samaritanas del Corazón de Jesús de Valdediós, a ocho kilómetros de Villaviciosa, en Asturias.

Se laman *samaritanas* no por el pasaje del Buen Samaritano, «porque nosotras no cuidamos ancianos ni llevamos colegios», sino por la samaritana del Evangelio que corre hacia los demás después de encontrarse con el Señor y los atrae hacia Jesús, «por-

que Él es el único que puede saciar nuestra sed. Por eso nuestra misión es correr hacia los demás y contar con quién nos hemos encontrado», dice Fátima.

Esto lo hacen a través de medios muy actuales: «en las redes sociales nos movemos mucho. Colgamos muchos contenidos en YouTube, Facebook, Instagram, Twitter... Tenemos casi 1.000 videos: charlas, testimonios, todo lo necesario para llegar a un montón de personas en todo el mundo y llevarles al Señor». También organizan retiros y acuden a parroquias para llevar la adoración, «queremos hacer ver que Jesús es alguien con quien puedes tener una relación de intimidad, que Él mismo lo está deseando».

Estas religiosas son contemplativas pero no de clausura, fruto de «una segunda llamada» que vivieron en la comunidad de carmelitas descalzas de Medina de Rioseco, en Valladolid. «Vimos que el Señor nos iba pidiendo cosas y fuimos a la Santa Sede a discernir el camino por el que el Señor nos está llevando».

Ahora la comunidad está repartida en tres conventos distintos: Viana de Cega, Eibar y Valdediós. Fátima nos habla desde este último enclave, que originalmente fue un monasterio cisterciense del siglo XVI, con una iglesia del siglo XIII. Allí están desde 2016, primera fundación de la orden.

En total, entre las 38 carmelitas samaritanas de estos tres conventos hay de todo: españolas, latinoamericanas... y muchas jóvenes. Y Dios las está bendiciendo ya con varias vocaciones, algunas de ellas muy jóvenes.

Preparación

Poner en una cacerola la nata líquida y el chocolate *fondant* y removerlo al baño maría hasta que el chocolate se funda y se mezcle bien con la nata.

Cuando esté bien fundido añadir el brandy y seguir removiendo durante un minuto para que se mezcle bien. Todo esto al baño maría.

Verter la mezcla en un recipiente y meter en el congelador hasta que haya solidificado.

Sacar del congelador, hacer bolitas y rebozar con fideos de chocolate.

Ingredientes

- 200 gramos de nata líquida
- 600 gramos de chocolate *fondant*
- 100 gramos de brandy
- Fideos de chocolate

Navidad con el Señor

¿Cómo va a vivir la Navidad la comunidad? «Vamos a tener la suerte de que nos vamos a reunir las tres comunidades. Nosotras vivimos estos días de manera muy intensa. ¡El Señor nace! Y se palpa en el ambiente: decoramos el convento *a lo bestia*, en cada rincón hay un belén, el Niño Jesús está por todos lados, las hermanas hacen algún detalle de decoración, vestimos la casa lo mejor posible... Nos preparamos para Él con mucho cariño, con lo mejor de cada una de nosotras. Y lo celebramos mucho: cantamos villancicos, bailamos..., todo para exteriorizar nuestra alegría porque el Señor nace».

Además de eso, esta alegría la comparten con los demás también con una celebración especial en Nochevieja: «Habrá durante todo el día charlas y meditaciones y concluiremos el año con una adoración a la que vendrá mucha gente. Queremos finalizar y terminar el año con el Señor».



Cayetana Johnson (Minnesota -EE. UU.-, 1965) bromea sobre su doble vida. Desde 1996, cuando todavía estudiaba Lenguas y Culturas del Oriente Medio Antiguo en la Universidad Complutense de Madrid, dedica los veranos a excavar en Tierra Santa. Durante el curso, enseña arameo y hebreo clásico en la Universidad Eclesiástica San Dámaso

Fotos: Cayetana Johnson



Cayetana H. Johnson, arqueóloga en Tierra Santa

«En el siglo II ya había culto cristiano en Belén»

¿Qué nos cuenta la arqueología sobre el nacimiento de Jesús?

En la región, hay mucha tradición de que la base de las viviendas fueran cuevas. Los animales y las provisiones estaban al fondo, y las personas dormirían allí porque los animales dan calor. Si ahorrabas lo suficiente, en la parte de arriba podías levantar un añadido simple de ladrillos. Probablemente el Evangelio se refiera a alguna estructura así al hablar de posada y de pesebre (la cueva).

Sobre ese lugar se levanta la basílica de la Natividad. ¿Desde cuándo hay pruebas de culto allí?

Diría que a partir del año 50 ya había costumbre de visitar este lugar. En

el siglo II el emperador Adriano renombró la antigua Jerusalén como Aelia Capitolina y procuró impedir el culto cristiano. En Belén, donde probablemente habría una pequeña iglesia primitiva, repobló la zona con un bosque dedicado a Adonis. Eso es señal de que ahí había ya algún tipo de culto.

Al ver por primera vez la basílica cuesta imaginar el pesebre.

La construyó Justiniano (siglo VI), ampliando el templo de santa Elena, del siglo IV. Era el momento más glorioso del Imperio bizantino. Ahora se está haciendo una restauración espectacular y están apareciendo muchos mosaicos, tenían *horror vacui*. En lo alto de la nave principal hay unos ángeles enormes. Junto con la luz de los

ventanales, que se va cruzando en el centro, constituyen toda una puesta en escena para que el fiel, al acercarse al pesebre, se ponga en situación.

¿Qué sabemos sobre los peregrinos de esos primeros siglos?

Hacían el mismo itinerario que los judíos de la época del segundo templo, cuando subían cantando los salmos por la calle que entra a Jerusalén desde el sur. Hace tres años trabajé en esa zona. Las piedras del suelo están pulidísimas porque había mucho trasiego. Antes de la entrada había albergues. Se nota que esa entrada a la ciudad era diferente. Por todas partes se encuentran monedas, y colgantes con forma de cruz. Hace unos años apareció otro con forma de librito, con una cruz y una imagen borrosa que puede representar a Jesús como buen pastor.

¿Y del Antiguo Testamento? ¿De qué momento de la historia de Israel hay información arqueológica?

Desde las ciudades cananeas. Son parte de la base cultural de los hebreos. Aunque en el caso de Israel hay algo nuevo: la revelación de Dios, que hace que se reformule de una manera única.

Precisamente trabaja bastante en la antigua ciudad cananea de Jasor.

Llegó a tener 15.000 habitantes, algo inmenso en la Antigüedad. El capítulo once del libro de Josué cuenta cómo este la arrasa. Y hemos descubierto un palacio de la Edad de Bronce tardía (1.400-1.200 a. C.), que parece que sufrió una deflagración de tal magnitud que encontramos viñas achicharradas y ladrillos cristalizados. Esto confirma que ahí entró alguien de una manera salvaje. La

zona cananea de la ciudad se distingue perfectamente de la que luego fue israelita. El primer libro de los Reyes cuenta que el rey Salomón fortificó Jasor, Guezer y Meguidó. Y en las tres hemos encontrado huellas de haber sido reurbanizadas en el mismo estilo.

¿Qué ocurrió después, ya como ciudad israelita?

En el siglo VIII a. C. fue destruida por el rey asirio Tiglath-Pileser III. También de esta destrucción hemos encontrado huellas que confirman lo que dicen los anales asirios.

¿Son importantes estas fuentes extrabíblicas?

A veces nos dan testimonios de primer orden, como la estela de Dan. La encargó en el siglo IX a. C. el rey Hazael de Damasco, arameo, y menciona la casa de David. Esto refuta a quienes niegan que existiera.

La última gran noticia de arqueología bíblica ha sido el descubrimiento del anillo de Pilato. ¿Qué aporta, si ya estaba demostrado que realmente existió este personaje?

Hubo una inscripción en latín que le cita, en Cesarea Marítima. El anillo apareció en 1969, pero ha llevado mucho tiempo limpiarlo. Tiene una inscripción en griego que parece decir «Para Pilato». Piensan que podía ser un anillo que llevara algún funcionario encargado de sellar los productos destinados a él. Esto nos indica que el griego se utilizaba habitualmente para temas administrativos en la zona.



Entrevista completa en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Pixabay



«La eutanasia es un abandono radical del enfermo»

▼ Los expertos critican que se identifique promoción de los cuidados paliativos y legalización de la eutanasia. Esta última «es totalmente ajena a la medicina» porque responde a un problema existencial, subraya el representante del Vaticano ante la Asociación Médica Mundial

María Martínez López

La promoción de los cuidados paliativos y la legalización de la eutanasia «no van en absoluto de la mano. La clase política no está a la altura de la sociedad jugando a *cambiar cromos* con una situación tan difícil y complicada». Rafael Mota, presidente de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL), critica con dureza en declaraciones a *Alfa y Omega* los intercambios políticos que llevaron, la pasada semana, a la aprobación en el Congreso de la Ley de derechos y garantías de la dignidad de la persona ante el proceso final de su vida. El siguiente paso será su tramitación en el Senado. Si no hay enmiendas, la redacción aprobada será la definitiva.

La proposición de ley, presentada por Ciudadanos en 2016, fue admitida a trámite en marzo de 2017 con un amplio consenso, desde el PP hasta Podemos. Sin embargo, después quedó paralizada. La presentación en mayo de una proposición del PSOE para legalizar la eutanasia y su posterior adopción como uno de los proyectos estrella del Gobierno socialista cambió la narrativa. Ciudadanos condicionó su apoyo a la eutanasia a que saliera adelante la proposición sobre el final de la vida, y muchos han pre-

sentado ambas leyes como dos caras de la misma moneda.

«Siempre habrá quien pida la eutanasia»

Nada más lejos de la realidad. Para Pablo Requena, delegado del Vaticano en la Asociación Médica Mundial y autor del libro *¡Doctor, no haga todo lo posible!* (Comares), la opción por los cuidados paliativos y la eutanasia «son dos modos muy distintos de afrontar un problema». Y la última «es totalmente ajena a la medicina – asegura a *Alfa y Omega*–. Es curioso que ahora que tenemos medios para tratar los síntomas al final de la vida, se plantee la eutanasia».

Lo atribuye a que, en el fondo, «lo que mueve a pedirla es un problema existencial: no encontrar sentido a la vida en una situación de sufrimiento. La medicina puede ayudar, y mucho», en aspectos como el tratamiento de síntomas. «Pero no se le puede pedir que solucione eso», y menos aún acaba con la vida del enfermo. Para un médico, asumir esta petición es «una forma radical de abandono del paciente, porque se abdica de la misión de acompañarle terapéuticamente al final de la vida».

Requena reconoce que, por mucho que mejoren los paliativos, «siempre habrá casos de personas lúcidas que

quieran la eutanasia. Pero, al *solucionar* el problema a esos pocos, se lo crearán a otros muchos. Pienso en tantísimas personas vulnerables – cada vez más, y sin el contexto social y familiar adecuado– que se plantearán que si no piden la eutanasia están siendo una carga. Una sociedad que responde así a este problema, me parece poco solidaria».

«Ha faltado valentía»

Los expertos en cuidados paliativos aplauden que la nueva ley ofrezca un marco nacional para su aplicación, que recoge algunas de sus propuestas. Pero lamentan que su contenido sea muy genérico. «Ha faltado valentía para hacer una ley más integral», critica Mota. No se ha recogido, por ejemplo, la que viene siendo una de las principales reivindicaciones de SECPAL: que se cree una especialidad y se exija para entrar en los equipos de cuidados paliativos. En la actualidad no es así, con lo que en una unidad de paliativos puede no haber personal con la formación necesaria.

Mota también lamenta que no se ofrezca al cuidador principal de un enfermo terminal algún tipo de permiso laboral. «Cuando hay un nacimiento se ve clarísima la necesidad de disponer de ese tiempo. ¿Por qué no en este caso? Siguen teniendo que

recurrir a [subterfugios como] una baja por depresión». El hecho de que el proyecto de ley se haya aprobado sin asignación presupuestaria le hace temer además que, al igual que las leyes autonómicas de los últimos años sobre esta materia, no llegue a cumplirse. «Somos optimistas a medias. Pero hace falta un desarrollo real de los paliativos. Ya está bien de medidas solo para salir en la foto».

Más allá del testamento vital

Requena considera fundamental que se siga trabajando para que «los cuidados paliativos puedan llegar a todo el mundo». En la actualidad, 75.000 pacientes en España que se beneficiarían de ellos no los reciben. También se debe avanzar en una correcta aplicación de la autonomía del paciente. «En ese ámbito queda mucho por hacer, porque aunque se lleva años hablando de ello, al final de la vida en muchos casos todavía decide el médico» sobre si aplicar o retirar tratamientos.

Pero para alcanzar este objetivo – advierte–, los llamados testamentos vitales impulsados por las diversas legislaciones –autonómicas y nacional– «tienen un valor relativo» cuando los realiza y los registra ante la Administración una persona sana. «Si ya es difícil elegir pudiendo hablar con el médico, imagine si se decide» sin su asesoramiento y elucubrando sobre una situación futura. «Sí pueden ser muy útiles –matiza– si se hacen con sentido común, después de una buena conversación con el médico que te conoce y te ha seguido».

Un mensaje de confianza a Europa en «un tiempo de incertidumbres»

R. B.

«La experiencia de la fraternidad, descubrir que «el otro es mi hermano» porque «hay un Dios que nos ama» es hoy el mensaje «más importante» que tienen los jóvenes cristianos para Europa. Ese, a juicio del cardenal Osoro, es el anuncio que lanzará la Vieja Continente el Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé de Madrid, «una ciudad que se ha construido con gentes venidas de toda España, ahora ya de todo el mundo».

El arzobispo de Madrid presentó el miércoles, en rueda de prensa con el prior de la Comunidad ecuménica de Taizé, el hermano Alois, las principales líneas del encuentro que, del 28 de diciembre al 1 de enero, reunirá a cerca de 15.000 jóvenes de diversas confesiones cristianas. Junto a la celebración de diversos talleres, hay programados momentos de oración en 170 parroquias de la diócesis durante las mañanas, a los que se añade a la oración conjunta en Ifema por las tardes.

El hermano Alois destacó la acogida en los hogares madrileños. «Abrir las puertas a jóvenes que no conocen durante cinco días es un gesto de confianza», dijo. En tiempos convul-

sos, especialmente para los jóvenes, que afrontan «mucha incertidumbre ante su futuro, con el paro» o «las rupturas afectivas en su entorno» que les dificultan «planificar su vida a largo plazo», ese mensaje cobra un valor especial.

«La Iglesia –aseguró– tiene necesidad de esta confianza para mostrar más profundamente el valor del Evangelio. Y también Europa tiene

Taizé produce un encuentro entre personas muy distintas que «va más allá de lo que somos o pensamos» y que procede de reconocernos todos hijos del mismo Padre

necesidad de esta confianza entre los pueblos. Vivimos una época complicada en la que muchos problemas solo van a tener solución si trabajamos unidos». Lo que ofrece Taizé a los jóvenes es una búsqueda de la fuente de esa confianza, «que para nosotros es la confianza en Dios», en un tiempo en el que «los jóvenes

no quieren seguir simplemente una tradición, quieren encontrar una convicción personal».

Así lo experimentó en sus propias carnes el cardenal Osoro a mediados de los años 60 durante una visita a Taizé que, desveló, fue «clave» en su vida. El arzobispo de Madrid es desde entonces un gran apologeta de estos encuentros que facilitan «un encuentro de tal hondura con nuestro Señor».

Para esto –afirmó– hay «dos premisas», que son «el silencio y la escucha», ya que sin ellos «ni nos encontramos con Dios ni nos encontramos con los hermanos». Y así se produce entre personas de países y generaciones distintas «un encuentro que va más allá de nosotros mismos, de lo que somos o pensamos», y que hace vida la oración del padrenuestro que nos enseña a «abrazar al hermano como Dios mismo nos abraza».

«Sin esta experiencia –concluyó– no es posible construir Europa. Estaremos divididos, cada uno en nuestro sitio, con fronteras, pero no haremos esos puentes que el Señor nos pide hacer a todos nosotros», algo que procede de «saber que el otro es mi hermano, piense lo que piense. Cuando esa fraternidad se logra, el mundo cambia».

Archimadrid / José Luis Bonaño



Un momento de la rueda de prensa del hermano Alois y el cardenal Osoro

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

Cuatro figuras pintorescas del belén

Decimos «nacimiento» cuando vemos a san José, la Virgen y el Niño, incluso la mula y el buey. Si se añaden ángel, pastores y sus rebaños, reyes con pajes por el camino, lo llamamos «belén». Y si se complementa con escenas consuetudinarias de entonces (palacio de Herodes, peces en el río, horno y panaderos, huerto y labradores) o de cada tiempo (corrales con gallinas, herreros en su forja) o incluso de ahora (niños con cochecitos y niñas con muñecas), el belén, que es crecedero, resulta «todo un belén». Pero hay cuatro figuras pintorescas que aparecen solo en belenes barrocos o napolitanos: el embelesao, el tumbao, las academias y el diablo.

El embelesado: un pastor que se coloca cerca del Niño en el pesebre, no lleva nada en las manos, ni requesón, ni manteca, ni vino, y las tiene en actitud religiosa de admiración. Porque lo único que le interesa, mirando de pie o genuflexo, es contemplar: «¡Ay! del chiquirritín».

El tumbado: no es un pastor dormido o un paisano borracho, sino uno derregado y tirado por los suelos que simboliza a toda persona caída desde el pecado de origen a quien el Verbo encarnado, Jesucristo, viene a levantar para que, con su gracia, pueda ponerse por sí mismo en pie. Por la conversión, la de: «Yo me remendaba, yo me remendé».

Las academias: figuras especiales en belenes napolitanos –las que más cuestan pues no son figuras vestideras sino enteras– de un mendigo o de un niño casi desnudos; recuerdan a los más necesitados para excitar a la caridad y porque el Salvador del mundo ha venido para evangelizar a los pobres. Como el tamborilero: «Mas Tú ya sabes que soy pobre también».

El diablo: en los napolitanos se le coloca bajo el portal o cerca; algunas veces en una cueva, rojo, feo y retorcido, para significar que, con el nacimiento de Jesús, el Señor, el bien vence no solo al mal sino también al maligno. Y el triste diablo no sale en los villancicos.

Provocación: en estos días en que los belenes de la catedral, del palacio real, y de los monasterios de la Encarnación, Descalzas Reales y Santa Isabel se pueden visitar gratuitamente, busquen alguna de estas figuras hasta encontrarla.

Agenda**Viernes 28**

■ El grupo Dame de beber ofrece a las 20:00 horas en Navalagamella –y a la misma hora en Fresnedillas el sábado 29– la gala Cena del Hambre a favor de un hospital materno infantil de Bolivia.

■ La catedral acoge un encuentro de la Federación Española de Pueri Cantores a las 17:30 horas.

■ Santos Inocentes celebra su fiesta titular con Misa y concierto a partir de las 19:00 horas.

■ La Comunidad del Cordero organiza un retiro de cinco días para jóvenes para despedir el año.

■ Nártex organiza una hora de arte y oración, a partir de las 19:30 horas en la iglesia de San José.

Sábado 29

■ Camerata Flamenco ofrece a las 20:30 horas un concierto en la ermita de la Virgen del Puerto por su III centenario.

Domingo 30

■ La parroquia Sagrada Familia honra a su titular con una Misa solemne a las 12:30 horas.

■ El Movimiento Cultural Cristiano organiza una vigilia de oración por los inmigrantes empobrecidos, desde las 15:00 a las 17:00 horas en la plaza del Intercambiador de Aluche.

Lunes 31

■ Varios templos organizan misas y oraciones en acción de gracias por el año que termina: Nuestra Señora de Atocha y la colegiata de San Isidro, a las 12:00 horas; Santísimo Cristo de la Victoria, a las 19:00 horas, a cargo de la Adoración Nocturna; San Martín de Tours, a las 19:30 horas, por la Adoración Nocturna Femenina; la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes y San Justino organiza la Cristoteca, una noche de alabanza a cargo de la Renovación Carismática, a las 20:00 horas; y los Doce Apóstoles acoge una adoración de 23:30 hasta las 00:30 horas del martes. Además, las parroquias que acogen a los jóvenes de Taizé organizan una vigilia por la paz a las 23:00 horas.

Martes 1

■ El cardenal preside la Eucaristía en la catedral a las 12:00 horas, en la solemnidad de Santa María, Madre de Dios y Jornada Mundial de la Paz.

■ Braojos de la Sierra celebra a las 13:00 horas su tradicional Pastorela, una danza de adoración al Niño Jesús.

Archimadrid / José Luis Bonaño



El cardenal Osoro con un grupo de niños, durante la fiesta de la Navidad de la Fundación Madrina, en la catedral

«El Dios en quien creemos no se ha escondido»

▼ La diócesis celebra la Navidad y se prepara para la fiesta de la Sagrada Familia

J. L. V. D-M.

«Esta historia que celebramos esta noche en esta Misa de Gallo, de la noche de Navidad, es algo que sucedió hace 21 siglos en un lugar muy remoto, pero es un acontecimiento que se ha extendido y anunciado a todos los rincones de la tierra. En todos los pueblos ha llegado la noticia de que Jesús es el salvador», dijo el cardenal Carlos Osoro en la catedral de la Almudena durante la celebración de la Nochebuena.

«Cuando pensamos en Dios –continuó el cardenal–, pensamos en alguien enorme que lo abarca todo, pero Dios se hace pequeño, y todo su amor palpita en el corazón de un Niño» que vino al mundo «en un pueblecito insignificante, donde nadie dio asiento a María y José».

El cardenal propuso también darles cuenta de que «Dios nos ha elegido para anunciar esta revolución a todos los hombres», y hacerlo «dejando

a Jesús que ocupe toda nuestra vida, todo nuestro corazón». Y preguntó: «¿Dejamos sitio a Dios en nuestra existencia? ¿Nuestra vida es posada para Dios?».

Por eso, «Navidad es un cántico de fraternidad, un canto de ocupación por los demás. Hagamos este cántico nuevo para toda la tierra». Esto significa que «la Iglesia debe ser también Navidad. Tenemos el mandato de ser Navidad, Buena Noticia, dadores de un rostro nuevo a este mundo. Los cristianos tenemos una responsabilidad que nos ha dado el Señor, una pertenencia a la Iglesia que hemos de llevar a los otros con alegría y amor sincero».

Esta dimensión misionera supone que «Dios quiere salir a través de nosotros y entrar en el corazón de tantos y tantos hombres. A Dios hay que dejarle entrar, pero también dejarle salir para hacer la revolución de la ternura, romper divisiones y diluir todo mal. ¡Este mundo se puede cambiar,

se puede hacer diferente! Jesús viene a decirnos: “Salid, cambiad este mundo, dejadme entrar en vuestra vida y dejadme salir a cambiar el mundo”».

Al día siguiente, en la Misa de Navidad, el cardenal Osoro se centró en tres palabras: conocer, adorar y vivir sabiendo quién es Dios», porque «el Dios en quien creemos no se ha escondido. El océano de amor que nos rodea por todas partes se nos ha manifestado en Jesucristo, que alumna el mundo con la luz de su amor», pero «podemos rechazar el amor. A veces Dios no puede encontrar casa en nosotros», y muchos hombres «sufren el hambre, el odio y la guerra, y no hay sitio para los ancianos, para los niños, para los inmigrantes, para los necesitados». Por eso, «cuando Dios te dice: “Yo te amo”, entonces haz tú lo mismo, en tu familia, en tu lugar de trabajo, en lugares donde veas que no hay amor».

Con los más vulnerables

Durante estos días, el arzobispo ha participado en diferentes eventos navideños, como la fiesta de Navidad de la Fundación Madrina, en la que centenares de niños y sus madres se acercaron al misterio de la Navidad de la mano de los Reyes Magos, que fueron hasta la catedral para venerar al Niño Jesús en el altar y después ofrecieron sus regalos a los más pequeños.

Asimismo, como viene siendo habitual en los últimos años, el cardenal Osoro ha compartido estos días con los más vulnerables: con los enfermos del Hospital Central de la Cruz Roja, con los pobres del comedor de las Misioneras de la Caridad o con los internos de la prisión de Soto del Real.

«El cursillo de novios nos cambió»

▼ Novios y matrimonios se dan cita este domingo en la catedral de la Almudena para la fiesta de la Sagrada Familia

Archimadrid / José Luis Bonaño



El cardenal Osoro con Adriana, Mario y sus hijos, durante la fiesta de la Sagrada Familia del año pasado

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Alberto y Tamara se casan el 29 de junio, y este domingo participan en la bendición especial a los novios que va a tener lugar durante la fiesta de la Sagrada Familia que acoge la catedral de la Almudena. Para ellos va a ser una celebración especial porque tienen muy reciente el cursillo prematrimonial, que ha dado a su relación una dirección nueva.

«Hicimos un cursillo de una semana larga, en la misma parroquia donde fui bautizado», dice Alberto. Para ellos, el cursillo acabó siendo algo más que un trámite para conseguir el certificado: «Fue una sorpresa, nos dijeron cosas que ya sabemos, y consejos que nos ayudan por ejemplo a resolver nuestros enfados».

El domingo en la catedral podrán recibir la bendición del arzobispo y así ponerse de nuevo a tiro del Señor: «Nosotros veníamos de una educación cristiana desde pequeños, aunque en la adolescencia nos alejamos un poco. Pero es algo que queremos retomar ahora con nuestro matrimonio», reconocen.

Ese giro a su vida lo están viviendo después de sus últimos días de formación: «La verdad es que volvimos del cursillo muy sorprendidos, porque nos ha cambiado mucho la imagen que teníamos de la Iglesia. Entramos pensando que era muy cerrada, muy

Alberto Castilla Sanz



Alberto y Marta

de normativa, pero salimos con una idea muy distinta, y queremos recuperar la relación con la Iglesia y con Dios».

Por este motivo, «nos hace mucha ilusión en nuestro camino recibir la

bendición del cardenal en la Almudena», porque ambos tienen claro ahora que quieren meter a Dios en su vida en común y que el día de su matrimonio «no nos casaremos dos, nos casaremos tres». Además, su intención es

«formar una familia», y cuando lleguen los niños «les queremos transmitir la educación cristiana que hemos recibido, en la tradición en la que hemos sido educados».

Una gran oportunidad

La fiesta de la Sagrada Familia se desarrollará desde este sábado 29 de diciembre, con una adoración al Santísimo Sacramento realizada por las familias en la cripta de la catedral, de las 17:00 a las 22:00 horas. El domingo, desde las 8:30 hasta el comienzo de la Santa Misa, que tendrá lugar a las 12:00 horas, el cardenal Osoro bendecirá a las familias que se acerquen a la catedral, para luego continuar desde las 15:00 hasta las 18:30 horas. La bendición de novios tendrá lugar tras la celebración de la Eucaristía.

En los turnos de adoración participarán Adriana y Mario, un matrimonio con 18 años de casados y tres hijos, que han vivido esta fiesta con anterioridad en varias ocasiones. «Para nosotros ha sido una bendición ir con nuestros hijos desde que son pequeños. Siempre hemos ido en familia. Nos sentimos a gusto y nos gusta ir allí a rezar todos juntos», dicen.

Para ellos, el rato de adoración ante el Señor es «una oportunidad para pedir por nuestra familia, para que estemos unidos, para que tengamos paz en nuestro hogar... También aprovechamos para ponernos en manos de Dios, confiarle nuestras inquietudes, y darle gracias por estar con nosotros».

Para Adriana y Mario, «ir a rezar en familia no tiene precio, y gracias a encuentros como este hemos ido viendo cómo nuestros hijos han ido madurando y aprendiendo a confiar en Dios. Es algo natural que hacemos en casa: le pedimos a Dios orientación para saber qué debemos hacer, le preguntamos qué quiere para nosotros...», una experiencia que comparten con otras familias con las que han recorrido este camino de fe, del Movimiento Familiar Cristiano, las Familias Invencibles o del Proyecto Amor Conyugal: «Nos une el Señor, la oración, la Eucaristía, la adoración. Pero si te apartas de este entorno de Iglesia, es triste porque hay muchas separaciones, mucho dolor, muchos chicos desorientados, que se quedan solos... Nuestros hijos lo comentan en casa, ven en el cole que no todas las familias están tan bien. El mundo tira muy fuerte. A nosotros nos toca animar e intentar ser testimonio de que sí es posible que una familia y un matrimonio funcionen, que se pueden superar los problemas de cualquier índole. Nos toca contagiar a otras familias lo que vivimos, que con Dios podemos todo, que en la familia puedes disfrutar, que te puedes entregar por entero a las personas que tienes alrededor».